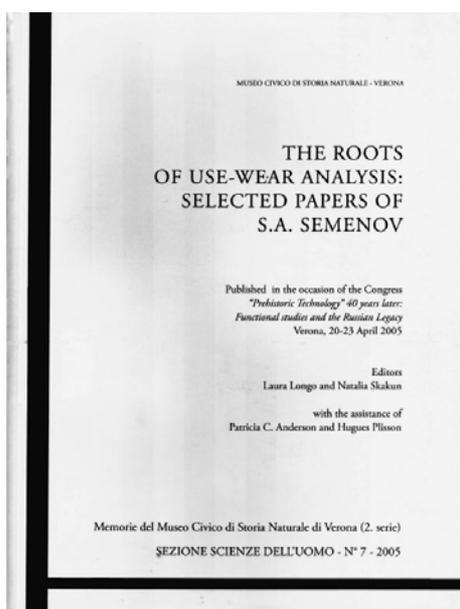


Ignacio Clemente Conte

Departament d' Arqueologia i Antropologia. Institució Milà i Fontanals-CSIC. Barcelona.

Correo electrónico: ignacio@bicat.csic.es

LONGO, L. y SKAKUN, N., Eds., 2005: *The Roots of Use-Wear Analysis: Selected Papers of S.A. Semenov*. Memorie del Museo Civico de Storia Naturale di Verona (2. serie). Sezione Scienze dell'Uomo, 7. Museo Civico de Storia Naturale. Verona.



Ya se han cumplido cuatro décadas desde la traducción al inglés del trabajo “Prehistoric Technology” de S.A. Semenov (1964) y aunque esa obra significó un gran avance en los estudios arqueológicos a nivel mundial no se le había hecho un reconocimiento público por parte de investigadores e investigadoras en el “mundo occidental”. Ahora parece que ha sido la ocasión, durante la celebración de un congreso internacional: “*Prehistoric Technology*” 40 years later: *Functional studies and the Russian Legacy*, en Verona-Italia (20-23 de abril del 2005).

En este congreso se presentó y repartió entre los participantes un nuevo libro con una selección de otros trabajos de S.A. Semenov traducidos al inglés. Esta obra titulada *The Roots of Use-Wear Analysis: Selected Papers of S.A. Semenov*, ha sido editada por Laura Longo y Natalia Skakun y publicada en: Memorie del Museo Civico di Storia Naturale di Verona (2.serie), Sezione Science dell'uomo n° 7-2005 (ISBN 88-89230-05-3).

Tras el listado de 49 trabajos publicados por S.A Semenov entre 1940 y 1975, esta obra, que recopila la traducción al inglés de 18 de estos artículos, se inicia con un trabajo colectivo, firmado por L. Longo, G. Korobkova, N. Skakun, H. Plisson y P. Anderson, en el que valoran el aporte de este investigador a la arqueología, tanto desde la escuela por él creada en la hoy San Petersburgo como desde “el mundo occidental” (Anderson *et al.* 2005). Sirva pues, este libro recopilatorio de una parte de la obra de Semenov, como un verdadero reconocimiento al aporte de este científico a la arqueología, ya que el método que plantea resulta una de las escasas contribuciones de la arqueología, pues nace de su propio seno, al estudio histórico de las sociedades humanas (Shchelinsky 1983: 76, Clemente 1997: 21, Risch 2002: 21). Esta traducción supone un nuevo acercamiento a los planteamientos metodológicos que complementan la renombrada obra de Semenov (1957) traducida al inglés y castellano en 1964



Figura 1. Sergei Aristarkhovich Semenov (25-XI-1898/6-XII-1978).

y 1981 respectivamente.

Estas recientes traducciones de los artículos seleccionados nos muestran la capacidad de trabajo de S.A. Semenov con materiales de procedencia geográfica (Rusia, Asia Central, Vietnam, Iraq, Tanzania, etc.) y cronológica diversa, así como sobre diferentes materias primas (sílex, obsidiana, cerámica, rocas pulimentadas, madera, etc.) lo que demuestra la universalidad del método y de las técnicas utilizadas para estos análisis. Y, aunque S.A. Semenov nunca saliera de las fronteras del URSS (L. Longo en Anderson *et al.* 2005:11), por lo que no pudo defender personalmente el método en occidente, tuvo acceso tanto a bibliografía internacional como a materiales arqueológicos de diferentes continentes, por lo que la eficacia y científicidad del método queda bien demostrada en la praxis de todos sus trabajos. A pesar de

ello, aún hoy día e incluso en la propia Rusia, el método no es aplicado extensivamente. Para los “tipólogos puros”, la tipología tradicional es suficiente para resolver sus planteamientos respecto a los restos líticos. Para ellos, la traceología y la experimentación es algo complementario, que queda bien pero no necesario. De todas formas, si el arqueólogo o arqueóloga reconoce que su objetivo es no realizar listas-tipo sino la investigación del comportamiento humano en el pasado, no puede engañarse a si mismo ignorando los datos de los análisis “traceológico” y tecnológico (Giria y Resino, 2002).

Aunque los 18 artículos publicados en *Roots of Use-Wear Analysis: Selected Papers of S.A. Semenov*, se presentan en tres apartados: metodología (3), tecnología (12) y trabajos experimentales (3) creo que esta agrupación temática no resulta del todo coherente. Por una parte, el método “traceológico-experimental” propuesto por S.A. Semenov lleva implícita la experimentación como base empírica del mismo, por lo que resulta rara esa separación. Por otra, S.A. Semenov en su método nunca ha planteado una separación de los análisis tecnológico y funcional. Para él, la “traceología” sirve tanto para analizar lo uno como lo otro, simplemente diferenciando los distintos tipos de rastros o huellas y su distribución en las superficies de los restos líticos. Sin embargo en este otro campo, la tecnología, Semenov no tuvo tanto acierto. Por una parte basó sus deducciones en los rastros observados pero sin experimentación ni comparación, por lo que sólo planteó unas “fantasiosas” hipótesis sobre las formas de tallar los productos líticos. Es más, Según E. Yu. Giria y A. Resino (2002: 173), Semenov no sabía o no le gustaba tallar.

Para S.A. Semenov la experimentación es fundamental para el conocimiento de las

sociedades prehistóricas; de ahí que dirigiera diversas campañas de arqueología experimental (1955, 1959 y 1965), que más tarde G.F. Korobkova ha seguido desarrollando para una aplicación metodológica. Estas experimentaciones llevadas a cabo por Semenov le sirvieron para corroborar que en arqueología no podemos realizar simples analogías con los datos etnográficos. S.A. Semenov tenía un amplio conocimiento de las fuentes etnográficas, especialmente en todo lo relacionado con la manufactura y uso de instrumentos. Varias de esas fuentes señalaban que para la producción de instrumentos pulimentados como hachas, azadas, etc., era necesario mucho tiempo de intenso trabajo. Sus experimentaciones contradijeron esos datos así como los referidos a la efectividad de esos instrumentos. También demostró que formas iguales no tuvieron por qué tener un mismo uso y, a la inversa, que formas diferentes pudieron ser usadas para una misma actividad, por eso la determinación funcional sólo se puede realizar analizando las huellas de uso y no utilizando analogías de las formas o tipos.

Creo que es una lástima que estos trabajos de Semenov, por cuestiones de idioma, no llegaran antes al “mundo científico occidental”; ya que, por ejemplo parece sorprender ahora la “modernidad” en la explicación de la metodología en un trabajo publicado inicialmente en 1940 (P.Anderson *et al.*, 2005: 15). Tal vez se hubieran evitado ríos de tinta y muchísimas horas de discusiones en diferentes congresos sobre los medios de observación (altos o bajos aumentos) por ejemplo. Tema éste que aún hoy en día se sigue arrastrando. Pareciera que en los siguientes treinta años desde la arqueología occidental lo único que se haya hecho es “reinventar” esa metodología (Anderson *et al.*, 2005: 15). Sin embargo, hay que reconocer el aporte de los trabajos posteriores, desde la arqueología occidental, en los que se realiza una descripción más detallada de los rastros de uso¹.

En las mesas redondas y discusiones del congreso de Verona quedó patente la diferencia en la concepción del método entre lo que planteó S.A. Semenov y cómo se aplicó más tarde en occidente. Por una parte, desde la escuela de San Petersburgo, el término de “*traceología*”, tomado por S.A. Semenov de la criminalística, significa el estudio NO solo de los rastros de uso, sino también de los rastros tecnológicos, las alteraciones postdeposicionales, enmangues, etc.; por lo que de acuerdo con E.Yu. Giria y A. Resino (2002: 173) este término define mejor la propuesta que el usado más popularmente en occidente de “*use-wear*”. Desde la arqueología francesa también se ha utilizado el término “*tracéologie*”, sin embargo, salvo excepciones, ha adolecido por lo general de un marco teórico, lo que ha convertido esos análisis de rastros de uso en meros listados de movimientos y materias trabajadas. De ahí que este tema ya fuera ampliamente discutido en el congreso que celebramos en Barcelona (Clemente *et al.*, 2002) y algun@s nos decidiéramos a utilizar “*Análisis Funcional*”, entendiéndolo más bien desde la perspectiva de S.A. Semenov como un análisis integral y eje vertebrador del análisis de los restos líticos arqueológicos (Briz *et al.*, 2002) ya que consideramos que existe una conexión ineludible entre el Análisis Funcional y la categoría socio-económica de “trabajo”, por ello no

parece tampoco casual que esta metodología surgiese en un contexto influido por el materialismo histórico. Se podría definir como “*la identificación y el estudio de los procesos de trabajo a través de la materialidad social*” y se plantea tres cuestiones básicas: ¿qué se produce?; ¿cómo se produce? y ¿quién o quienes producen? (Risch, 2002: 21). Ya ha quedado patente en numerosos trabajos que este método resulta imprescindible si queremos conocer mejor las sociedades prehistóricas. A través de él obtenemos valiosa información de índole social ya que podemos analizar las actividades productivas llevadas a cabo con los instrumentos de trabajo (no solo líticos), conocer la funcionalidad del sitio, observar la organización social del espacio y en contextos arqueológicos concretos, como en los enterramientos neolíticos del noreste de la península Ibérica (Gibaja *et al.*, 1997; Gibaja, 2002) la división del trabajo por sexo y/o edad. Confiamos pues, que estos análisis funcionales, entendidos como el método de estudio de los procesos de trabajo y consumo a través de la materialidad social, pueda llegar a desempeñar un papel paradigmático en la arqueología del siglo XXI, tal y como ocurrió con el método tipológico en otros tiempos pasados.

Notas.

¹ Esto es algo que se realizó más bien en los años 80 con los trabajos de L. Keeley (1980), P. Anderson (1980), M.E. Mansur (1980), P. Vaughan (1981), H. Plisson (1985), etc.

Bibliografía.

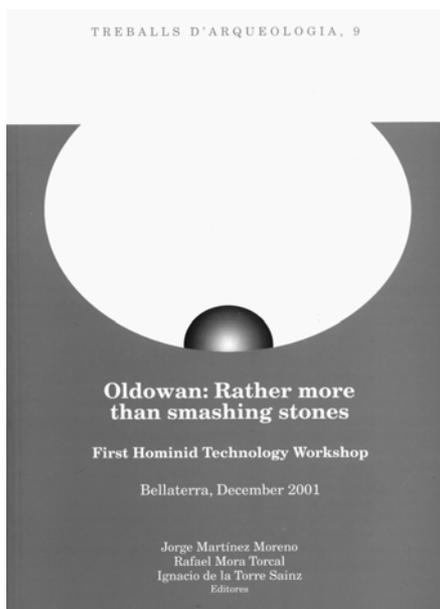
- ANDERSON-GERFAUD, P.C., 1981: *Contribution méthodologique à l'analyse des micro-traces d'utilisation sur les outils préhistoriques*. Thèse de 3^{ème} Cycle. Université de Bordeaux I, n° 1607.
- ANDERSON, P.C., KOROBKOVA, G.F., LONGO, L., PLISSON, H. y SKAKUN, N., 2005: “Various viewpoints on the work of S.A. Semenov”. En LONGO, L. y SKAKUN, N., Eds.: *The roots of use-wear analysis: selected papers of S.A. Semenov*, pp.11-19. Memorie del Museo Civico di Storia Naturale di Verona (2.serie). Sezione Science dell’Uomo, n° 7.
- BRIZ, I., CLEMENTE, I., PIJOAN, J., TERRADAS, X. y VILA, A., 2002: “Contextos etnoarqueològics i l’estudi de conjunts lítics”. *Cota Zero*, 17, pp. 12-20. Vic.
- CLEMENTE CONTE, I., 1997. *Los instrumentos líticos de Túnel VII: una aproximación etnoarqueológica*. Treballs d’etnoarqueología 2. UAB-CSIC, Madrid.
- CLEMENTE, I., RISCH, R. y GIBAJA, J.F., Eds., 2002: *Análisis Funcional: su aplicación al estudio de sociedades prehistóricas*. BAR Internacional Series 1073.
- GIBAJA BAO, J. F., 2002: *La función de los instrumentos líticos como medio de aproximación socio-económica. Comunidades del V-IV milenio cal. BC en el noreste de la Península Ibérica*. Tesis Doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.

- GIBAJA, J.F., CLEMENTE, I. y VILA, A., 1997: “Una aproximación a través del Análisis Funcional a sociedades neolíticas del Noreste Peninsular”. En BALBÍN, R. DE y BUENO, P., Eds.: *Actas del II Congreso de Arqueología Peninsular. Tomo II: Neolítico, Calcolítico y Bronce*, pp. 129-136. Fundación Rei Afonso Henriques-Zamora.
- GIRIA, E.YU. y RESINO LEÓN, A., 2002: “Semenov –Kostionki- Palaeolithic Science”. *Archaeological News*, nº 9, pp. 173-190. Russian Academy of Sciences. Institute for the History of Material Culture. St. Petersburg.
- KEELEY, L.H., 1980: *Experimental determination of stone tool uses. A micro-wear análisis. Prehistory, Archaeology and Ecology Series*. The University of Chicago Press. Chicago.
- MANSUR, M. E., 1980: “Las estrías como microrrastrros de utilización: clasificación y mecanismos de formación”. *Antropología y Paleoecología Humana*, 2, pp. 21-41.
- PLISSON, H., 1985: *Étude fonctionnelle d’outillages lithiques préhistoriques par l’analyse des micro-usures : recherche méthodologique et archéologique*. Thèse de 3^{ème} Cycle. Université de Paris I.
- RISCH, R., 2002: “Análisis funcional y producción social: relación entre método arqueológico y teoría económica”. En CLEMENTE, I., RISCH, R. y GIBAJA, J.F., Eds.: *Análisis Funcional: su aplicación al estudio de sociedades prehistóricas*, pp. 19-29. BAR International Series 1073.
- SEMENOV, S.A., 1957/1964/1981: *Pervobitnaya Tejnika. Materiali y Isledovania po Arjeologuii SSSR, nº 54, Moskva (1957). Prehistoric Technology. Cory, Adams and Mackay, London (1964). Tecnología Prehistórica (Estudio de las herramientas y objetos antiguos a través de las huellas de uso)*. Akal Editor. Madrid.
- SEMENOV, S.A., 1968. *Razsvitie tejniki v Kamenom veke (Desarrollo de las técnicas en la Edad de Piedra)*. Academia Nauk SSSR, Instirut Arjeologuii, Leningrad.
- SHCHELINSKY, V.E. 1983. *K izsucheniu tejniki, tejnologuii izgotovlenia y funktsiy orudiy musterskoy epoji. Tejnologuia proisvostva v epoju paleolita*, pp. 72-133. Academia Nauk SSSR. Institut Arjeologuii. Leningrad.
- VAUGHAN, P., 1981. *Lithic Microwear Experimentation and the functional análisis of a Lower Magdalenian stone tool assemblage*. Tesis Ph. D., Dept. of Anthropology. Univers. of Pennsylvania. Philadelphia.

Marina Mosquera Martínez

Investigadora docent. Grup d'Autoecologia del Quaternari. Àrea de Prehistòria. Dpto. Geografia i Història. Fac. de Lletres. Plaça Imperial Tàrraco, 1. 43005. Tarragona.

VV.AA., 2003: *Oldowan: Rather more than smashing stones*. Treballs d'Arqueologia, 9. Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona.



El treball publicat en Treballs d'Arqueologia 9, sota el títol: *Oldowan: Rather more than smashing stones*, comprèn cinc articles presentats en el First Hominid Technology Workshop, celebrat en Bellaterra, en desembre de 2001.

A excepció del primer capítol, que nos introdueix en la problemàtica a tractar, cada un dels altres quatre treballs tracta d'un aspecte diferent de la investigació en diversos jaciments africans àmpliament coneguts: Melka Kunturé (Etiòpia), Peninj (Tanzània), Koobi Fora (Kenya) i la localitat A.L. 894 de Hadar (Etiòpia). En tots els casos el focus d'atenció principal és el conjunt industrial, al voltant del qual se programen diferents línies d'investigació per abordar la interpretació tafonòmica, paleoecològica i ocupacional dels jaciments.

En el primer capítol els autors nos expliquen que el llibre és una recopilació de diversos treballs presentats en el *First Hominid Technology Workshop*, celebrat en Bellaterra, en desembre de 2001. Este seminari sorgí com a resposta a la necessitat de posar al dia determinats aspectes de la investigació en la tecnologia lítica prehistòrica, especialment en el que concierne a la interpretació de la complexitat operativa implícita en les indústries més antigues. A través d'un repàs a la història d'esta investigació, se posa de relleu el gran debat que sembla esconder-se sempre després dels estudis del Pleistocè: la presència d'una notable complexitat cognitiva i operativa en homínids tan antics com els del Pleistocè Inferior africà. En este àmbit se inscriu la celebració del citat Workshop, a través del qual se posa de manifest esta complexitat tradicionalment discutida. En este primer capítol introductorio els autors recalquen la necessitat d'atendre a els nous enfocaments en la investigació tecnològica, que en molts casos suposen revisions de materials arqueològics excavados en dècades passades.

En el segon capítol, M. Piperno i R. Galleoti nos presenten un exhaustiu estudi de

GIS, a través del cual analizan los patrones de distribución espacial de los hallazgos arqueopaleontológicos del yacimiento de Garba IV (Melka Kunturé, Etiopía), datado entre 1,5 y 1,4 Ma, especialmente llamativo por la enorme densidad de sus restos.

R. Mora y colaboradores nos presentan en el tercer capítulo los resultados del proyecto de investigación sobre el área de Peninj (Tanzania), que en el ámbito arqueológico se ha centrado por el momento en la prospección sistemática y la excavación de alguna de sus localidades. Este es un magnífico trabajo interpretativo, especialmente en lo concerniente al esfuerzo que hay detrás de la investigación geológica. Es igualmente interesante la interpretación zooarqueológica y la tecnológica, en particular en lo que concierne a la explotación de determinados núcleos a los que se ha sometido a una configuración de sus superficies de lascado, lo cual apunta a una pre-configuración en la explotación. Los autores plantean que se trata del ejemplo de técnica Levallois más antiguo que se conoce.

D.R. Braun y J.W.K. Harris son los autores del cuarto capítulo, en el que se propone un método de comparación dimensional de conjuntos industriales, mediante técnicas de tratamiento de imágenes digitales. Los autores aplican su método al estudio de las diferencias de tamaño de los perímetros o filos de las lascas de los conjuntos industriales de los Miembros KBS (1,89-1,65 Ma) y Okote (1,65-1,39 Ma) de la Formación Koobi Fora (Kenia), contrastando los resultados con los métodos de talla llevados a cabo en cada yacimiento. Las conclusiones del capítulo van más allá del simple análisis dimensional para dirigirse hacia interpretaciones ecológico-tecnológicas.

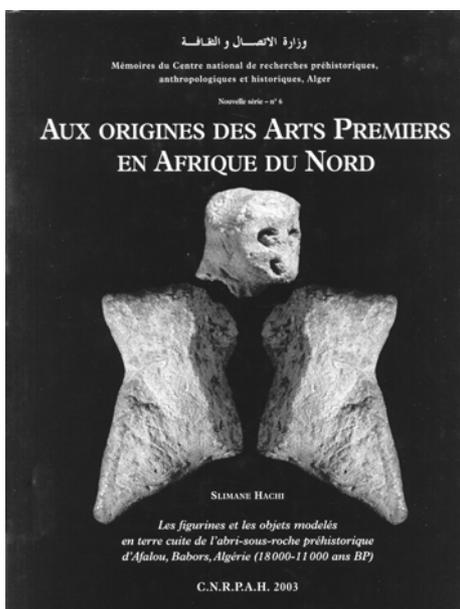
En el quinto y último capítulo, Erella Hovers trata el tema del origen, procedencia y significación de los fragmentos angulares presentes en los yacimientos africanos del Plio-Pleistoceno, como “elemento traza” para rastrear las habilidades y conocimientos sobre las propiedades de los materiales, por parte de los homínidos primitivos.

Desde el punto de vista de los investigadores de la tecnología, resulta siempre interesante y estimulante el hecho de que se busquen nuevos argumentos científicos que vayan confirmando la cada vez mayor antigüedad de la complejidad en las características sociales, culturales y cognitivas de los homínidos más primitivos. Es más, a veces más que nuevos métodos lo que se reajustan son los criterios y enfoques, nuevas lecturas, obteniendo conclusiones más que satisfactorias, como las resaltadas en el presente libro. Se echa en falta, no obstante, un apartado final en el que se traten conjuntamente los resultados y conclusiones de todos los capítulos, y su significación de cara a resaltar la temática propuesta en el título.

RAMOS MUÑOZ, José

Área de Prehistoria. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz. Avda. Gómez Ulla s.n., 11003 Cádiz. Correo electrónico: jose.ramos@uca.es

HACHI, Slimane, 2003: *Aux origines des arts premières en Afrique du Nord*. Mémoires du Centre National de Recherches Préhistoriques, Anthropologiques et Historiques, Nouvelle série n° 6. Alger.



Tenemos el honor de presentar y valorar esta obra del Dr. Slimane Hachi. El autor es licenciado en Geología en Argel, autor de un DEA sobre “L’Ibéromaurisien des Beni Ségoual” Dr. En la Universidad Paul Valéry de Montpellier III, con una tesis sobre “L’Homme de Mechta-Afalou... Le gisement d’Afalou Bou Rhummel... ». Es director del Centre National de Recherches Préhistoriques, Anthropologiques et Historiques (C.N.R.P.A.H., Argel), desde el año 2001, profesor invitado en el Museo de Historia Natural de Paris y en el Instituto de Lenguas Orientales (INALCO, Paris).

Es conocida su larga trayectoria y conciencia crítica en el estudio de la Prehistoria de Argelia. Tuve la oportunidad de conocerlo en el marco de las Primeras Jornadas de Estudios Históricos y Lingüísticos: El Norte de África (Tilmatine, Ramos y Castañeda, eds., 2002) y de hablar con él sobre la Prehistoria y sociedad africana, conocer sus retos y perspectivas.

Slimane Hachi ha trabajado seriamente en la búsqueda de un Centro de Investigación que posibilite campos de trabajo, estudios interdisciplinares, análisis de procesos históricos, la defensa del Patrimonio. Hace años respondía en una entrevista a estas perspectivas de estudio:

L’histoire, la préhistoire, l’anthropologie de l’Algérie et du peuple algérien méritent toute notre attention et celle des pouvoirs publics. Il faut ériger un véritable centre de recherche avec des problématiques, avec des équipes de recherche qui ont des problèmes à résoudre et non des individus que sont là a improviser à l’occasion de ceci ou de cela. Un vrai centre de recherche avec un programme, avec de véritables chercheurs. Des chercheurs, il y en a ici, et y en a à l’extérieur du pays. Le deuxième point qui me paraît fondamental est qu’il faut reconnaître que la recherche préhistorique et anthropologique constitue une recherche

stratégique pour le pays, parce que c'est un domaine de connaissance qui est très utile.

Nous devons nous connaître nous-mêmes, connaître notre passé, notre préhistoire dans le plus petit détail et du mieux que nous pouvons pour pouvoir mieux maîtriser notre destin, maîtriser notre avenir, parce que la société attend de nous que nous lui renvoyions une image d'elle-même dans le passé, lui permettant d'avoir un ancrage identitaire, d'avoir des repères identitaires, de pouvoir construire un discours sur elle-même, un discours historique, ça c'est la mission philosophique d'un centre de recherche (La Tribune, 15 juillet, 1999 : 15).

Presentamos la reseña de esta obra en el marco de la línea editorial del C.N.R.P.A.H. y de la trayectoria investigadora de Slimane Hachi en la definición de una secuencia prehistórica del Norte de África con personalidad propia, no sometida a prejuicios y explicaciones ajenas.

Esta obra de Slimane Hachi presenta los testimonios artísticos del yacimiento vinculado a una secuencia normativa en el Iberomauritano. Se conocía en la literatura prehistórica africana desde las investigaciones en los años 30 en el yacimiento de Camille Arambourg. Cuenta con un "Préface" de Khalida Toumi (Ministro de la Comunicación y de la Cultura), un "Avant-Propos" del profesor Colette Roubet (Departamento de Prehistoria. Museo de Historia Natural. IPH. Paris) y de un "Préambule" del propio autor.

La obra se estructura en 4 partes:

- Las figurillas y los objetos modelados en tierra cocida del Abrigo prehistórico de Afalou, Babors, Argelia.

Aquí se presenta una descripción geográfica y geomorfológica del sitio, un cuadro del entorno y medio ambiente, así como la exposición de los depósitos cuaternarios. Se explican las excavaciones de Camille Arambourg (1928-1930), que habían puesto al descubierto industrias Iberomauritanas, con predominio de piezas con dorso, junto a utillajes gruesos de percutores, guijarros, moletas, restos de ocre, objetos de decoración, conchas de moluscos marinos, industria ósea. Se conocía también un interesante registro de una necrópolis con restos de 50 individuos. Hachi incide en el tipo humano característico que se encuentra asociado a los depósitos con industrias con dorsos abatidos y en la problemática de los orígenes de los tipos humanos de Mechta-Afalou.

Se plantea también la reanudación de las excavaciones, con diez campañas desarrolladas entre 1983 y 1993, que junto a registros interesantes en el orden estratigráfico, cronológico y tecnológico han aportado una amplia evidencia de estatuillas.

- El Corpus.

Se aportan todos los objetos arreglados y cocidos en materia mineral plástica (arcilla) de la estatuaria documentada en las 10 campañas de excavación de Slimane Hachi en Afalou. Se

presentan con una rica documentación fotográfica, los 4 grupos en que se ordenan las estatuillas:

- I- Montones, bolas y bolitas informes en tierra más o menos cocida. 12 objetos.
- II- Objetos en tierra cocida, arreglados en representaciones. 28 objetos.
- III- Fragmentos de tierra cocida con trazos de vegetales. 16 objetos.
- IV- Diversos. 1 objeto.

- Las figurillas y los objetos arreglados de Afalou. Contextos, técnicas, formas y sentido.

Se expone detenidamente la estratigrafía documentada en las excavaciones desarrolladas por Slimane Hachi de Afalou. Indicar que cuenta el depósito con más de 6 m. de potencia, con XIII estratos y que los objetos de tierra cocida se documentan entre los estratos X y I. La mayoría de estos productos están estratificados entre los estratos VIII-IV (con dataciones entre 13120 ± 370 BP (base del estrato IV) y $14910 + 180$ BP (techo del estrato VII). Para las manifestaciones más antiguas (estratos X-XI) se establece la hipótesis de inicios del Würm IV, en los entornos del XX milenio.

Se presenta el contexto arqueológico y tecnológico de los objetos en tierra cocida, con detenido análisis de las industrias de los 5 estratos superiores atribuidos al Iberomauritánico, en sentido normativo, que había sido definido por Paul Pallary en 1909 y precisado por Jacques Tixier en 1963 y 1967.

Se aporta la estructuración espacial del hábitat, donde el espacio interior y exterior del Abrigo se separa por una serie de hogares. Resulta evidente que grupos humanos han ocupado de forma duradera el Abrigo desarrollando sus actividades artesanales alrededor de los hogares. Las zonas de inhumación están en el interior del Abrigo pero aisladas y bajo una zona sinuosa de la roca.

Se presentan también las estructuras de inhumación de Afalou. Es interesante indicar que las estatuillas y objetos de barro cocido no están en las proximidades de la zona de inhumación, pero que son contemporáneos. En los estratos V y IV se han documentado al menos restos óseos de 8 individuos, en un reducido espacio inferior a $2 \times 1,5$ m., estudiándose su disposición y productos asociados.

Es muy interesante la distribución espacial, horizontal y vertical de los objetos en tierra cocida. Se indica su relación a las áreas de vida cotidiana, su contexto próximo a los hogares y una en el interior de un hogar. Se defiende la hipótesis de asociación del sitio de Afalou con un personaje inhumado significativo.

Se expone todo el proceso técnico de fabricación. Se valora la preparación de las bolas de arcilla, el modelado, la realización de los primeros esbozos, la fabricación, la inserción de hojitas y ramas para unir partes de algunas estatuas. Es muy interesante la comprobación de la

cocción en estructuras de hogares.

Se presentan también varios estudios arqueométricos de interés, como los análisis en espectroscopio de infrarrojos en el Museo de Historia Natural de París con el profesor F. Fröhlich. Se analiza la composición mineralógica de los objetos y los minerales susceptibles de enseñar las temperaturas de cocción. Los componentes mayores son esencialmente esmectita, kaolinita, cuarzo, calcita, silicatos no cristalizados. Se plantea la hipótesis que las arcillas se extraen de la capa roja del talud de la cueva y que las estatuillas han sido cocidas a temperaturas diferentes. Una serie se ha cocido a 450 °C, otra serie a 500°. Hay un grupo entre 500-800°C y sólo una figurilla está cocida a temperaturas superiores a 900°C. Por tanto se demuestra que la cocción no es producto del azar, que han introducido cuarzo y calcita como desgrasantes minerales.

El autor aporta también un estudio de las formas, donde se recogen figurillas zoomorfas, con representación cuidada de detalles anatómicos, parte del cuello, hocico, testera, base de los cuernos, orejas, ojos. Parecen representarse animales de la familia Bovidae, el muflón y el antílope. Se han descrito cabezas, una trompa de elefante y una figurilla maciza muy completa que evoca a un jabalí. Son especies que están en el contexto faunístico documentado en las excavaciones de Camille Arambourg. Se ha comprobado también una pieza antropomorfa, con cabeza, dos orificios para los ojos, cuello espeso. Le acompaña una estructura bicónica, con brazos, alerones, piernas. Todo evoca la representación de un busto humano. Se han documentado otras formas y trozos de tierra cocida con negativos vegetales.

- Consistencia, sentido e incidencias del arte figurativo de Afalou.

Se expone el registro de estatuillas vinculadas al concepto normativo de Iberomauritánico en África del Norte (Taforalt, Tamar Hat). Se incide en el estado de los conocimientos hasta los años 80, donde se sabía que los Cromañones habían utilizado de forma frecuente materias naturales colorantes para confeccionar objetos de decoración, en piedra, concha, arandelas; pero se consideraba el arte figurativo asociado al Capsiense; sobre todo con los significativos registros de El Mekta (Gafsa, Túnez), Cuevas de Achakar y El Khril (Tánger, Marruecos).

Slimane Hachi reflexiona sobre el concepto de “santuarios” de estos sitios de África del Norte, valorándolos en sentido de socialización y de un enmarque en un pensamiento complejo. Incide en precisar su valoración cultural y cronológica en el inicio del arte en África del Norte.

El autor destaca la importancia de ser producto de grupos humanos de tipo Mechta-Afalou, con equivalentes culturales, figurativos e históricos similares a los de los grupos modernos en otras partes del mundo. De este modo se superan las viejas perspectivas lineales de R. Vaufrey (1933) de asociar las primeras manifestaciones artísticas en África con el Capsiense. De hecho intenta ver las conexiones tecnológicas entre ambos conceptos Iberomauritánico-

Capsiense, que le llevan a precisar vínculos entre las figurillas en tierra cocida de Afalou, con los grupos de figuras grabadas del Atlas Sahariano.

El libro se completa con una cuidada **Bibliografía**, muy útil para el conocimiento antropológico de los tipos humanos de Mechta-Afalou y en general para la tecnológica vinculada con el Iberomauritánico.

Queremos destacar el interés en las propuestas históricas y antropológicas de la obra del Sr. Slimane Hachi:

- La precisión estratigráfica y cronológica, en la amplia secuencia de Afalou, bien situada por un buen cuadro de dataciones C14 entre 18.000-11.000 B.P.

- La definición de los contextos tecnológicos del Iberomauritánico, con series de dorsos abatidos importantes (Capa V- 58 %; Capa IV- 51 %-parte inferior y 43 %- parte superior) pero también con microlitismo geométrico, técnica del microburil y presencia de raspadores, perforadores, buriles, truncaduras, entre otros productos retocados). El interés es ver su posición como fenómeno tecnológico previo al Capsiense sin un corte radical y como proceso tecnológico de sucesión histórica.

- La precisión antropológica de los tipos humanos de Mechta-Afalou. El autor es defensor de una continuidad desde los grupos de Djebel-Irhoud - Dar Es Soltane - Mechta-Afalou, frente a los que proponían un origen en el Cromagnon de Europa o en los grupos del Próximo Oriente. Defiende una posible dinámica de evolución local autónoma, frente al corte que plantean los autores difusionistas con una suplantación de grupos Protomediterráneos asociados al concepto Capsiense-Neolítico.

- El interés de unas manifestaciones artísticas singulares que para el autor tienen un sentido especial al vincularlas con los grupos antropológicos modernos y dar así un valor universal a sus representaciones, con claro contexto histórico con los grupos del tipo Dolni Vestonice, Pavlov, en el Gravetiense de Centroeuropa. Con ello consigue validar la antigüedad del arte figurativo y de la cerámica en África del Norte, como fenómeno previo al Capsiense.

Además del interés por la seriedad, rigor, estudio interdisciplinar, enfoque histórico del yacimiento de Afalou, para nosotros es de un interés excepcional este libro pues permite reflexionar sobre posibles vínculos con los registros del S. de la Península Ibérica en los contextos conocidos como Magdalenenses y Epipaleolíticos. No ver en dicho mundo una frontera y poder, plantear posibles relaciones y contactos en el marco de las conocidas movi­lidades de los grupos humanos cazadores-recolectores.

Bibliografía.

ARAMBOURG, C., BOULE, M., VALLOIS, H. y VENEAU, R., 1934: *Les grottes paléolithiques des Beni-Ségoual (Algérie)*. Archives de l'IPH, mémoire n° 13, 252 p.

HACHI, S., 1996: "L'Iberomaurisien- découvertes de fouilles d'Afalou (Bédjaïa, Algérie)".

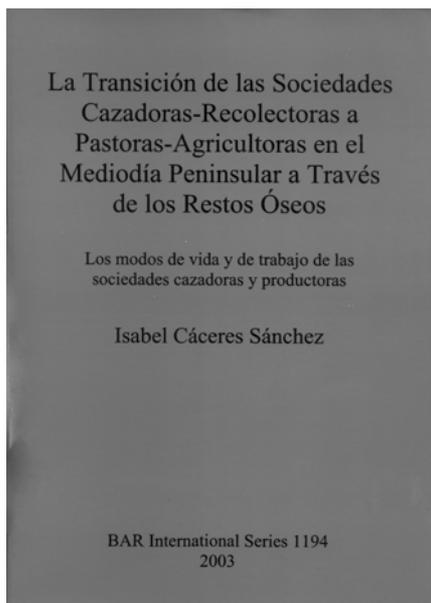
L'Anthropologie 100, pp. 55-76.

- HACHI, S., 1997: "Une approche anthropologique de l'art rupestre préhistorique saharien : analyse d'une fresque de Tin Hanakaten, (Tassili n Ajjer)". *Etudes et Documents Berbères*, 15.
- HACHI, S., 1999: *L'Homme de Mechta-Afalou, Cro-Magnon de l'Afrique du Nord, durant les 20 derniers millénaires. Evolution culturelle et devenir. Le gisement d'Afalou Bou Rhummel (massif des Babors, Algérie)*. Université Paul Valéry, Montpellier III, 173 p.
- HACHI, S., 2003: *Les cultures de l'Homme de Mechta-Afalou, le gisement d'Afalou Bou Rhummel (massif des Babors, Algérie)- les niveaux supérieurs : 13000-11000 ans BP*. Mémoires du CNRPAH, Nouvelle série n° 2. Argel.
- HACHI, S., 2002: "La consideration du Paleolithique Superier du Afrique du Nord". En TILMATINE, M., RAMOS, J. y CASTAÑEDA, V., Eds.: *Actas de las Primeras Jornadas de Estudios Históricos y Lingüísticos: El Norte de África*, pp. 101-124. Servicio de Publicaciones. Universidad de Cádiz.
- HACHI, S., 2002: "Considerations nouvelles a propos de l'art figuratif prehistorique d'Afrique du Nord". En TILMATINE, M., RAMOS, J. y CASTAÑEDA, V., Eds.: *Actas de las Primeras Jornadas de Estudios Históricos y Lingüísticos: El Norte de África*, pp. 125-134. Servicio de Publicaciones. Universidad de Cádiz.

Pedro Sánchez Astorga

Universidad de Cádiz.

CÁCERES SÁNCHEZ, I., 2003: *La Transición de las Sociedades Cazadoras-Recolectoras a Pastoras-Agricultoras en el Mediodía Peninsular a través de los Restos Óseos*. BAR International Series 1194. Oxford.



Los contenidos de la obra que se presentan, se revelan como un autentico compendio ejemplarizante de los estudios arqueozoológicos, integrados coherentemente en el procedimiento teórico-metodológico de la arqueología. Si bien es cierto que este tipo de trabajos ya vienen siendo desarrollados en nuestra disciplina desde hace tiempo, es precisamente en este momento, cuando comienzan a alcanzar un grado de pleno desarrollo, progreso e integración teórico-metodológica en el seno de arqueología e historia.

Y precisamente desde una posición teórica como la Arqueología Social, que tan criticada ha sido, es desde donde investigadores como la propia I. Cáceres, vienen desarrollando nuevos procedimientos metodológicos que vienen a ocupar el tremendo hueco que sesga la interpretación de la información, producto de la incompleta gestión de los registros arqueológicos. En este sentido, la obra que a continuación reseñamos, junto a otros trabajos de la Dra. Cáceres, se constituyen como un excelente ejemplo de ello.

Numerosos son los trabajos que han obviado en el análisis de los registros, los aspectos faunísticos y paleoeconómicos; trabajando siempre desde una perspectiva normativista e historicista-cultural y dando siempre predominancia a los objetos de la cultura material como elemento esencial del estudio. Junto a ellos, también resultan abundantes los trabajos desde una perspectiva teórica adaptativa-ecológica, que se han centrado en explicar los registros arqueozoológicos y paleoeconómicos como meros referentes e indicadores del grado de adaptación de los grupos sociales al medio. Y en el mejor de los casos, se ha desarrollado con ello un estudio paleoecológico y paleoclimático a partir de la información obtenida.

Sin embargo, resulta alarmante como existe una continuada ausencia de este tipo de análisis en el proceso de investigación de los registros arqueológicos, con la consiguiente pérdida de la valiosísima información que supone. Todo ello, junto a la inexistencia de una formación específica en estas categorías de análisis por parte de las Universidades, provocan

gran número de dificultades. Ni que decir tiene que es precisa y necesaria la formación de equipos multidisciplinares para la elaboración de correctos y completos procesos de investigación en nuestro campo de estudio; pero la frecuente recurrencia a biólogos y zoólogos para la obtención de las inferencias necesarias que se originan desde los restos faunísticos, no soluciona el problema.

Resulta precisa y absolutamente necesaria, la formación de especialistas desde el campo de la arqueología, de manera que puedan integrar las inferencias obtenidas en el análisis de los restos faunísticos, en el contexto general de la información que se obtiene del registro arqueológico originado por las formaciones sociales objeto de estudio. En este sentido, debemos manifestar como hasta el momento, la situación obliga a que dicha formación deba llevarse a cabo de forma casi autodidacta por parte de los investigadores que pretenden alcanzar esta especialización. Ejemplo de ello, es la Dra. Cáceres; quedando constancia aquí, del reconocimiento de sus esfuerzos, y de los excepcionales resultados obtenidos. Todo ello, la han llevado a convertirse en una de las mejores especialistas y referente, que ha desarrollado excelentes trabajos de investigación en la zona occidental de Andalucía. Esta obra, de forma concreta, se desarrolla sobre los contenidos de su Tesis Doctoral, defendida en Abril del año 2003, en la Universidad de Cádiz.

En lo que respecta al análisis formal de los contenidos de la obra, debemos de mencionar previamente la excelente articulación y vertebración de los mismos. Es importante una exposición detallada y precisa de todos los aspectos formales en materia teórico-metodológica, para una correcta exposición de los resultados del proceso de investigación; a la vez que indispensable para la comprensión por parte del lector. En este caso, a pesar de la terminología empleada, que debe necesariamente ser científica y precisa, la exposición de los contenidos resulta inteligible para todo lector interesado con un nivel normal de conocimientos en la disciplina arqueológica. Ni que decir tiene, que este aspecto debe resultar esencial en todos los trabajos que se generen. Si bien, en ciencia “...se pueden hacer las cosas fáciles, pero no más fáciles..” de lo que realmente son, si deberían vertebrarse los contenidos, incluyendo un capítulo de explicación general y accesible, con el objetivo de socializar los conocimientos. De seguro que con ello, contribuiremos a un mejor entendimiento y concienciación de nuestros trabajos, de cara a la sociedad.

En este aspecto, la autora comienza la obra con un capítulo inicial (Capítulo 1), que titula: *Análisis y Categorías. Fijación y Definición*. En él, desarrolla los conceptos y aspectos básicos de su posición teórico-metodológica como arqueóloga e historiadora. Debe destacarse el apartado *¿Por qué desde una perspectiva histórica?. Posición teórica*. En el que sintetiza de una forma absolutamente brillante la necesidad de afrontar estos estudios desde una perspectiva histórica, que contribuya al conocimiento y construcción formal y efectiva del discurso histórico de las formaciones sociales. Con ello, incluye una excelente y sintética definición de la posición

teórica de la Arqueología Social, junto con los conceptos básicos necesarios a tener en cuenta en su correcta comprensión. Todo ello, lo complementa con brillantes explicaciones de las categorías de análisis empleadas en la obtención de inferencias a partir del registro arqueológico, y con una exposición del método en el que se posiciona, y por el que va a desarrollar los cauces básicos de su estudio.

El segundo capítulo de la obra (Capítulo 2), se titula: "*Técnicas de Análisis en Zooarqueología*". Lo comienza con un epígrafe que contiene una exposición detallada de los orígenes de la Arqueología Prehistórica. Y lo sigue de otro en el que analiza el recorrido de la vinculación de ambas disciplinas (Zooarqueología y Prehistoria), hasta que han sido integradas (en este caso) en la posición teórica de la arqueología social; definiéndose la primera como un proceso disciplinar de carácter auxiliar, destinado a desarrollar inferencias objetivas sobre las categorías de análisis del proceso de investigación de los restos óseos faunísticos del registro. Junto a ello, en un tercer epígrafe explica detalladamente los aspectos vinculados con la tafonomía, desde los más generales, a los más precisos en su aplicación arqueológica. En este sentido, diferencia y expone de forma detallada los Procesos Bioestratinómicos, y Fosildiagnéticos. Debe mencionarse su exhaustiva explicación de los procesos bioestratinómicos de origen natural (Desplazamientos físicos, modificaciones hídricas, alteraciones por exposición subaérea, por agentes biológicos, bacterias e insectos, pisoteo, o acción de los carnívoros), y los de origen humano o antrópico (fracturación intencionada, modificaciones físico-químicas, etc.). Todo ello, queda complementado con un epígrafe destinado a la explicación de los parámetros esenciales utilizados en un estudio arqueozoológico, como son el Número mínimo de individuos (NMI), Número de restos (NR) o Número de restos determinables (NRD). En este sentido, este capítulo resulta de una utilidad especial, ya que aclara perfectamente los aspectos previos que deben ser tenidos en cuenta en la elaboración de toda investigación arqueozoológica.

En el tercer capítulo (Capítulo 3), titulado: "*La Formación Social de las Sociedades Cazadoras-Recolectoras*". La autora lleva a cabo el desarrollo de los contenidos previos que sobre las formaciones sociales cazadoras-recolectoras, deben conocerse. De esta forma, expone claramente los conocimientos histórico-arqueológicos que jamás deben perderse de vista, y se vislumbra la posterior integración de los resultados del proceso de investigación en el contexto de los conocimientos que sobre estas formaciones sociales se pretenden alcanzar a partir del registro. Es digno de tener en cuenta el desarrollo de un contraste inicial, entre las posiciones teóricas y metodológicas en el ámbito de las sociedades cazadoras-recolectoras; desarrollando concretamente los discursos cultural, funcional y social. En este sentido desarrolla una crítica a la visión adaptativa-ecológica, desde el análisis de las formas económico-sociales de las comunidades cazadoras-recolectoras. En este mismo capítulo, la autora establece las hipótesis previas a la integración de las categorías de análisis en los registros pleistocenos del sur

peninsular; que complementado con una exposición de los modos de vida y trabajo de las bandas cazadoras-recolectoras en su relación dialéctica con la naturaleza, dan paso a una completa explicación de los procesos de caza en estas sociedades a lo largo del pleistoceno. El capítulo finaliza con un epígrafe destinado a la división sexual del trabajo, que desde nuestro punto de vista queda un tanto corto en lo que a desarrollo y exposición de hipótesis se refiere. A pesar de ello, es preciso tener en cuenta la dificultad de obtención de este tipo de inferencias en las sociedades prehistóricas, en las que “...es difícil constatar hasta que punto llegaba esa diferenciación entre sexos, sólo lo podremos averiguar por medio de estudios etnográficos, pero si podemos reflexionar sobre la relación entre la división del trabajo, desigualdad en los recursos, las clases sociales, etc.”

El cuarto capítulo (Capítulo 4), se titula: “*El debate sobre las últimas Sociedades Cazadoras-Recolectoras en el Sur Peninsular durante el Pleistoceno*”. En él, la autora explica como se han venido desarrollando desde el normativismo, análisis de las formaciones sociales cazadoras-recolectoras, con una tendencia comparativa respecto a las que habitaban la zona de Europa Central. En este sentido, destaca la importancia de los aspectos topográficos, cronológicos, climáticos, ecológicos, faunísticos y culturales, como elementos marcadores de la diacronía o sincronía del proceso histórico en el que se enmarcan estas sociedades. Consecuencia de ello, continua el capítulo con un epígrafe dedicado a la exposición de los conocimientos actuales sobre el poblamiento humano en el sur peninsular desde el pleistoceno inferior. Todo ello, será complementado con unos apuntes respecto a la relación Atlántica-mediterránea peninsular y el norte de África, desde un enfoque cultural y antropológico. En ellos, la autora deja claro como la problemática del poblamiento humano en el sur peninsular y el norte de África debe ser estudiado en el marco de un análisis regional; entendiendo la zona como una región arqueológica en si misma, con ausencia de fronteras, y con aspectos comunes que discurren paralelamente en el desarrollo histórico.

En el capítulo quinto (Capítulo 5): “*Los recursos faunísticos de las bandas Cazadoras-Recolectoras en el Sur Peninsular*”. Comienza su exposición con una explicación del área geográfica que va a ser objeto de su investigación. Todo ello se complementa con un detallado análisis de la Fauna, Paleovegetación, y un esencial y valioso censo de mamíferos en Andalucía durante el pleistoceno; dividiendo cada periodo según las siglas determinativas para mamíferos (Mp 18, 19, 20) . Junto a todo ello, lleva a cabo una serie de consideraciones, que se desprenden del estudio de la interrelación de fauna, vegetación, condiciones climáticas y estrategias de subsistencia de las sociedades cazadoras-recolectoras en la zona. Y que explica detalladamente para cada periodo del Pleistoceno. El capítulo culmina con un balance de los restos óseos pleistocenos en el norte de África y Suroeste de Portugal; entendiendo estas zonas como parte de una misma área o región arqueológica que se circunscribe en un paleoclima y ecosistema circunmediterráneo.

El sexto capítulo (Capítulo 6): “*Interpretación de los problemas de las Sociedades Cazadoras-Recolectoras en el Sur Peninsular. Categorías de análisis y visión histórica*”. Lo dedica al desarrollo de la aplicación del método arqueozoológico sobre el registro de un yacimiento del pleistoceno superior: Cueva de Higueral de Motilla (Jerez de la Frontera, Cádiz). Expone los contenidos referentes a la localización de la cavidad, su dinámica sedimentaria, la metodología empleada en el estudio de los restos óseos, etc. Junto a ello, debemos destacar el proceso de análisis experimental que ha empleado la autora para conocer y contrastar con el registro, una colección de referencia que permita comprender y discriminar las fracturas intencionales de origen antrópico. El Proyecto Coltano 97, elaborado en el año 1997 en Coltano (Parque de Sa Rossore-Massaciucoli-Italia) en colaboración con la Universidad de Ferrara y de Pisa. Los resultados de este proyecto de investigación, serán contrastados con diversos yacimientos adscritos a formaciones sociales cazadoras-recolectoras en diversas las diversas etapas del pleistoceno: Higueral de Motilla (Jerez) y El Retamar (Pto. Real), ambos en la provincia de Cádiz, y Castel di Guido (Roma). Este capítulo, finalizará con un análisis paleoecológico del yacimiento seleccionado como objeto de estudio preferencial, y la consecuente valoración socioeconómica de la sociedad que ocupó el mismo.

El séptimo capítulo de la obra (Capítulo 7), se titula: “*La formación Social Tribal*”. En éste, la autora desarrolla los aspectos generales e introductorios para el conocimiento de las formaciones sociales tribales. Por ello, dedica una parte del mismo a la exposición del proceso histórico de las sociedades con economía de producción entre el VI y IV milenio a.n.e. en la zona objeto de estudio. Al igual que en el tercer capítulo, expone los diferentes discursos que sobre estas formaciones sociales se han desarrollado desde las posturas cultural, funcional y social. Junto a ello, destaca el esencial papel de los sustratos sociales locales en el proceso de inicio de la economía productora de alimentos sobre el mediodía peninsular. Se posiciona así, en una clara perspectiva autóctona, ante la hipótesis de *ola de avance* que desde posturas difusionistas ha predominado en gran parte de los estudios desarrollados. Por ello, desprende como a partir de sus análisis sobre la fauna de este periodo, las especies domesticadas proceden de especies auctótonas. El capítulo contiene un epígrafe destinado al análisis de los tipos de asentamientos ocupados por formaciones sociales tribales en el sur peninsular, poniendo de relieve la estrecha vinculación que climatología, orografía, fauna y vegetación, mantienen con estas sociedades, y llegando a determinar los modos de vida y producción de las mismas. Todo ello, se complementa con un completo censo de mamíferos de parte del área arqueológica objeto de estudio: Andalucía y Norte de África. Y un censo de restos óseos, pertenecientes al Holoceno del Suroeste de Portugal. Finaliza con el establecimiento de las hipótesis pertinentes a la integración de las categorías de análisis para registros del Neolítico y sociedades tribales, y una completa exposición de sus modos de vida y trabajo en vinculación con las transformaciones que generan en el ámbito natural. Es preciso destacar de este capítulo, los epígrafes finales, en

los que la autora hace una interesante reflexión sobre la domesticación como proceso de cambio en los modos de vida y trabajo de estas sociedades. Y presenta la actividad ganadera como un fenómeno productivo alternativo a la economía de las sociedades productoras.

El octavo capítulo (Capítulo 8): *“Bases del registro de la economía de producción desde el análisis faunístico. Registro del asentamiento de El Retamar (Pto. Real, Cádiz), una ocupación de Sociedades Tribales”*, recoge la aplicación del método de análisis arqueozoológico, sobre el registro faunístico de un asentamiento de carácter estacional, ocupado por una sociedad tribal en momentos iniciales del desarrollo de la economía productora de alimentos. En este sentido, la autora expone los resultados de cada uno de los análisis efectuados; determinando las especies consumidas, y las evidencias humanas de su explotación. Destaca las inferencias que nos llevan a deducir, como estas formaciones sociales tribales llevaron a cabo una continuidad de la economía de apropiación (cazadora-recolectora-pescadora), en consonancia con modos de trabajo destinados a la producción de alimentos. El capítulo incluye un análisis paleoecológico del yacimiento, y una valoración socioeconómica a partir de las inferencias obtenidas en el proceso de investigación de la fauna consumida y procesada.

La obra finaliza con el capítulo noveno (Capítulo 9): *“La transición de las sociedades cazadoras-recolectoras a pastoras-agricultoras en el mediodía peninsular. Propuestas de investigación”*, en el que expone su propuesta de investigación de este proceso a partir de estudios arqueozoológicos desarrollados desde la teoría sustantiva del materialismo histórico. Desde una perspectiva de la Arqueología Social, comprometida con el desarrollo y conocimiento efectivo del discurso histórico de las formaciones sociales cazadoras-recolectoras, en su tránsito a modos de organización social tribal, con economía productora de alimentos. En este último capítulo, expondrá claramente cada uno de los procesos que ha llevado a cabo en su investigación, junto con las inferencias obtenidas del proceso y sus perspectivas de futuro.

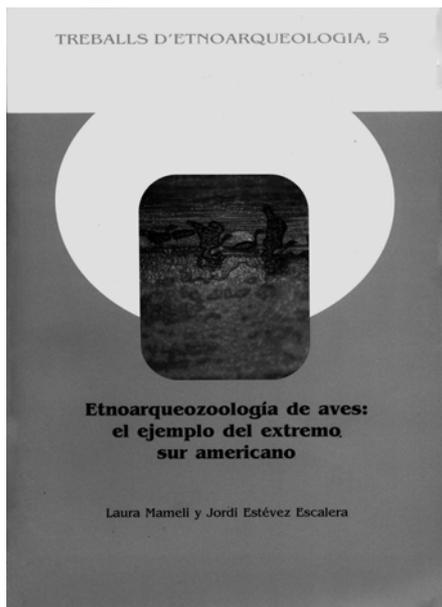
Finalmente, los contenidos se complementan con una completa y efectiva bibliografía sobre los temas tratados, que permite complementar los conocimientos que se ofrecen.

Como conclusión, podemos afirmar que la presente obra se constituye como una obra de referencia en los estudios arqueozoológicos, a la vez que ejemplo teórico-metodológico de cómo ha de desarrollarse un proceso de análisis e investigación en arqueozoología. Debe destacarse su carácter didáctico para todos aquellos alumnos que deseen tomar una obra de referencia en la especialización en esta materia, y ejemplar para todos aquellos investigadores y especialistas; ya que esta categoría de análisis en la gestión del registro arqueológico, es esencial para un correcto y completo entendimiento del discurso histórico de las sociedades preterritas. Junto a ello, es preciso mencionar como la editorial no ha cuidado en exceso la publicación de la obra. Una mejor disposición de los gráficos, el cuidado de erratas y color en las fotografías son aspectos que una obra como esta, merece para su publicación.

Pedro Sánchez Astorga

Universidad de Cádiz.

MAMELI, L. y ESTÉVEZ, J., 2004. *Etnoarqueozoología de aves: el ejemplo del extremo sur americano*. Treballs d'Etnoarqueologia, 5. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Barcelona.



La siguiente obra, que ha sido objeto de nuestro análisis crítico, se nos ha mostrado como un volumen de una importancia y carácter científico excepcional. Integrada dentro de la colección “Treballs d'Etnoarqueologia” número cinco. Ha sido editada de un modo conjunto por la Universitat Autònoma de Barcelona, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y el Ministerio de Educación y Ciencia, en el año 2004. Se muestra como un excelente trabajo desarrollado por el Dr. Jordi Estévez i Escalera, y la Dra. Laura Mameli. Ambos, llevan a cabo actualmente sus trabajos e investigaciones en la Secció de Prehistòria de la Universitat Autònoma de

Barcelona (Departament de Prehistòria de la UAB), asociada a la institució Milà y Fontanals (C.S.I.C. Barcelona). Del Dr. Estévez podríamos destacar múltiples publicaciones y trabajos sobre arqueozoología; centrandó una gran parte de sus investigaciones en la zona de la Tierra del Fuego (Argentina), lo que le ha convertido en un referente esencial para todos aquellos estudiantes e investigadores que pretenden adentrarse en el dificultoso mundo de esta categoría de análisis arqueológico y sus aplicaciones metodológicas y teóricas destinadas al conocimiento de la fauna consumida por las sociedades cazadoras – recolectoras y pescadoras de la Prehistoria. Debemos destacar su Tésis Doctoral: *La Fauna del Pleistoceno Catalán*. Publicación inédita y presentada en la Univesidad Autònoma de Barcelona en el año de 1979. La Dra. Mameli, ha elaborado múltiples publicaciones junto al Dr. Estevez y otros especialistas sobre la materia arqueozoológica, lo que le ha convertido del mismo modo en un referente esencial en esta categoria analítica de nuestra disciplina arqueológica; destacando sobre todo su especialización en el terreno arqueoavifaunístico. De hecho, es preciso destacar su Tésis inédita de Maestria: *Análisis arqueoavifaunístico del yacimiento arqueológico Tunel VII*, Tierra del Fuego, Argentina. Presentada en el año 2000 en el marco del Departamento de Antropología Social y Prehistoria de la Facultad de Letras de la Universidad Autònoma de Barcelona. Junto a

ello, es preciso mencionar su trabajo: La gestión del recurso avifaunístico por las poblaciones canoeras del archipiélago fueguino. Como Tesis Doctoral presentada en la Facultad de Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona en el año 2004. Es justo destacar la aportación novedosa del enfoque presentado por ambos autores; ya que a pesar de la existencia de trabajos anteriores que trataban este aspecto arqueoavifaunístico de nuestra disciplina, en ningún momento se desarrolló un trabajo como el que procedemos a presentar. Y es que la elaboración de un sistema experto de determinación, como modelo sencillo de gestión del registro arqueológico para el recurso aves, supone una esencial e importantísima aportación para nuestra ciencia. El rigor científico de los autores, junto con su exhaustivo estudio y elaboración metodológica, vienen a mostrar; sobre todo a aquellos que consideran a la Arqueología Social como un enfoque teórico- metodológico en franca decadencia y “retraído a reducidos círculos de fanáticos investigadores”, que esta se encuentra más viva que nunca, en progresivo desarrollo y generación de continuas aportaciones a la disciplina arqueológica a través de la creación de esenciales categorías de análisis para una correcta y completa gestión del registro arqueológico. Y es que, y tal como nos dejan entrever estos magníficos autores en su obra, no podemos pretender comprender el final sin conocer previamente el principio. Y si hay alguna consideración más que debemos reseñar como aportación excepcional del presente volumen; además de las aportaciones científico – metodológicas que ya hemos mencionado, es que sus contenidos nos permiten comprender como resulta fundamental un completo desarrollo metodológico de las categorías básicas de análisis. Todo ello, para comenzar a construir, y progresivamente a desarrollar, teorías contrastadas, que puedan ser integradas dentro del discurso histórico. Es esa la esencia de nuestro trabajo, que al parecer, cada día resulta más olvidada por parte de investigadores que tienden a la adopción de recursos científico-tecnológicos como una prolongación misma de su razonamiento; pretendiendo abordar y solucionar las cuestiones generales y esenciales de nuestra disciplina de modo definitivo. Ello, sin tener en cuenta que tales recursos deben ser empleados y utilizados como instrumentos a través de los cuales construir y fortalecer de forma progresiva nuestra disciplina desde la base; de forma que podamos contribuir con cada vez mayores conocimientos obtenidos del análisis del registro arqueológico, al pleno conocimiento histórico de las formaciones económico-sociales pretéritas.

Comenzando con el análisis formal, podemos mencionar que la obra se inicia con una breve Presentación, en la que se expone como objetivo fundamental de la misma el desarrollo de algunos aspectos esenciales de la metodología arqueológica, vinculados con la gestión concreta del recurso aves empleando para ello, un sistema experto de determinación. Se complementa el proceso de investigación con el ensayo de la idoneidad de algunos modelos explicativos de la categoría o modo de producción cazador-recolector-pescador. Con ello, los autores nos indican la pretensión de contribuir a la resolución del problema histórico concreto de desarrollo y

cambio en la gestión del recurso avícola en las mencionadas sociedades. Como punto de partida, han tomado como objeto de estudio arqueológico, el registro de una sociedad cazadora-recolectora-pescadora documentada etnográficamente; entendido como un camino viable para el desarrollo de instrumentos conceptuales que puedan ser manejados en la verificación y contrastación de las posibles hipótesis formuladas. Esta sociedad, es la sociedad Yámana o Yahgan del Canal Beagle, situada en la Tierra del Fuego, Argentina. En este sentido, se destaca el proceso de comparación del registro faunístico de algunos yacimientos, para poder evaluar cambios en las estrategias subsistenciales de la comunidad en un momento, en el que uno de sus recursos esenciales podría estar disminuyendo de forma drástica a causa de la explotación de diversas empresas comerciales que llegan a la zona fruto de la expansión del fenómeno capitalista. El caso de una formación social, que en el siglo XIX se desintegra totalmente, permitirá la contemplación de modificaciones en la organización de la producción y explotación de unos u otros recursos antes, durante y después de la colonización euroamericana de la región. Excepcional es la centralización del enfoque en el recurso aves, destinado a encontrar un conocimiento del papel que desempeñaron como recurso animal para un consumo alimentario o utilitario en el ámbito de algunos milenios. Aspectos como la explotación diferencial, el papel alimenticio del recurso, la identificación de patrones diferenciales en la gestión de las presas y la determinación de distintas estrategias de obtención, procesamiento y consumo, se encuadran como objetivos esenciales de este proyecto. Generado en el marco de específicos proyectos de investigación argentinos e hispano-argentinos que vienen siendo desarrollados desde el año de 1998 en el marco geográfico de las costas del Canal Beagle (Tierra del Fuego, Argentina.), han sido subvencionados por instituciones como: CSIC, CONICET, CAICYT, DGICYT, Ministerio Español de Cultura, UE, AECI y Generalitat de Catalunya. Todo un ejemplo de apoyo institucional a un proyecto de investigación científico-social.

El resto de la obra se articula en torno a cinco bloques perfectamente definidos y estructurados, más un apartado de Apendices que vienen a complementar los aspectos tratados y desarrollado a lo largo de los contenidos expuestos

El Primer Bloque, titulado: *Introducción*, se estructura en seis apartados en los que se lleva a cabo una introducción formal a la Arqueozoología; entendiéndola como una disciplina que va más allá de las concepciones que hasta ahora han predominado, y que la han reducido al campo de la paleoeconomía. La caza, debe ser comprendida como una actividad social que implica procesos de trabajo destinados a la obtención de recursos consumibles en diversas facetas y situaciones de la vida cotidiana. Por ello, las estimaciones, análisis e investigaciones desplegadas en este terreno, no pueden ceñirse única y exclusivamente al terreno alimenticio; ya que estamos asistiendo con ello a un sesgo grave de la información del registro arqueológico, que falsea y contamina los datos y conclusiones obtenidas. Como bien exponen los autores, el análisis arqueológico de los restos animales y de las relaciones humanos-animales, debe ir más

allá de la mera descripción de acciones de caza sobre las especies halladas en el registro. Es fundamental la documentación y análisis de los procesos de trabajo, y de las relaciones de producción social que con ellos se generen y desarrollen. Los restos animales, fueron para las sociedades estudiadas productos sociales de consumo. Este apartado resulta de excepcional importancia, ya que rompe con el enfoque tradicional que ha impuesto un discurso reducido y especializado exclusivamente en aquellos aspectos formales que han interesado al discurso dominante, y que tanta pérdida de información ha generado en nuestro trabajo. Para todo aquel estudiante que desee introducirse en la materia, es fundamental el aprendizaje que se extrae de este primer apartado. Y para todo investigador, es fundamental conocerlo y tenerlo en cuenta para evitar la formulación de falsas hipótesis y conclusiones en sus futuras investigaciones.

En el mismo bloque, un segundo apartado presenta el enorme espectro de posibilidades informativas que se obtienen del estudio arqueoavifaunístico. Resulta sencillamente impresionante, la cantidad de información que es posible obtener a partir del análisis de este recurso, que habitualmente ha sido marginado de las investigaciones en detrimento del estudio de las habituales especies que se han determinado como principales en el consumo de las sociedades prehistóricas; primando en este aspecto, la concepción arqueozoológica dirigida única y exclusivamente al consumo nutricional esencial o básico. Junto a ello, lo autores exponen adecuadamente las limitaciones que presenta el estudio de este recurso; haciendo con ello un alarde de prudencia y objetividad científica que es preciso resaltar.

El tercer apartado se centra en la explicación descriptiva anatómica de las aves. Junto a ello, se tratan especiales singularidades que deben ser tenidas en cuenta a la hora de enfocar su análisis. Quizás especial dificultad, presenta el conocimiento y comprensión de la osteología aviar; ya que las mencionadas singularidades, se hacen muy patentes en este sentido con respecto a la osteología de las especies habitualmente estudiadas y mencionadas. Sin embargo, este aspecto es especialmente importante a la hora de afrontar la determinación e identificación de las secciones anatómicas de las especies y su correspondiente identificación.

En el cuarto apartado del bloque, se desarrolla una valiosa introducción al análisis de los restos arqueoavifaunísticos. De gran valor científico y didáctico, es un apartado fundamental que los autores han expuesto con gran claridad expositiva. De este modo, su comprensión lleva al lector al entusiasmo ante la riqueza, interés e importancia de los datos, que son susceptibles de ser obtenidos de un análisis formal de este recurso.

Todo ello, se complementa en el quinto apartado, con una completa descripción del ámbito geográfico y recursos sobre los que se ha procedido a desarrollar la investigación. Con el título de: *Canal Beagle: un ejemplo de ecosistema litoral*. Se presenta una completa y efectiva exposición de la zona, en la que se abarcan esenciales aspectos como su situación y características geográficas. La distribución, características taxonómicas, etológicas y biogeográficas de las aves de la región. El ciclo estacional de los recursos animales y los

cambios actuales que se han producido en su biodiversidad. En estos contenidos y su gradual y ordenada exposición, podremos observar los aspectos esenciales y fundamentales del análisis arqueoavifaunístico que no solo deben aplicarse a la zona; sino que deben ser tomados como un claro referente metodológico a la hora de elaborar una investigación en el marco de esta categoría de análisis.

El sexto y último apartado del bloque, se centra en la explicación de las sociedades cazadoras-recolectoras de litoral fueguino; desarrollándose en un primer lugar un estudio de las fuentes etnográficas que sobre las mismas existen, en vinculación a sus posibilidades de aportación al estudio arqueológico. Y posteriormente se destaca la información de las mencionadas fuentes etnográficas e históricas en relación a la estrategias de gestión del recurso aves observadas por sus autores.

El segundo bloque en el que se vertebra la obra titulado: *Soluciones Metodológicas*, puede ser estructurado en tres partes. En la primera parte, se desarrollan los aspectos vinculados con la determinación de los materiales avifaunísticos para la región. Comienza con una breve introducción en la que se detallan aspectos esenciales a tener en cuenta, como la necesidad de elaborar un análisis comparativo de las especies que aparecen en los registro de diferentes yacimientos a fin de obtener un panorama general de los taxa que han sido consumidos por las sociedad objeto de estudio. Junto a ello, se desarrolla la especial importancia de llevar a cabo una determinación taxonómica precisa. En este sentido, cobran especial importancia los atlas referenciales, y la existencia de colecciones de referencia que permitan desarrollar esta labor de una forma efectiva. A todo ello, se suma un apartado en el que se muestran los resultados de la clasificación morfométrica de la avifauna fueguina; destacando en este sentido el modelo de clasificación desarrollado por los autores para permitir un correcto análisis de sus trabajos de identificación y clasificación de especies consumidas por las comunidades yámana. Como culmen y colofón a su proceso de trabajo, en un último apartado, los autores exponen los resultados de la elaboración de un sistema digital experto para la clasificación morfométrica y taxonómica de la avifauna. El mencionado sistema digital, debe ser entendido y contemplado como un ejemplo excepcional que debería ser desarrollado en el resto de categorías de análisis que integran el proceso de investigación arqueológica. Con ello, los autores han generado una base de datos de impresionante calidad, que permite la identificación taxonómica, la asignación de partes anatómicas y descripción morfométrica de los restos obtenidos a partir de la gestión del registro arqueológico.

La segunda parte de este bloque, centra su contenido en la identificación, descripción y determinación de las modificaciones observables en las superficies óseas, con sus consecuentes implicaciones. En este sentido, los autores desarrollan un excepcional recorrido por la historia de los análisis de modificaciones antrópicas en restos oseos, determinando los distintos tipos que pueden ser hallados y observados en los restos de fauna, y su posible asignación a un

instrumental concreto. En este sentido, destacan la especial importancia de la microscopía, para la correcta observación y determinación de marcas de actividad antrópica, que a menudo no son observables con la metodología empleada en numerosas investigaciones. En este sentido, destacan la importancia del Microscopio de barrido electrónico (SEM), y del empleo de una lupa binocular de calidad, para el correcto y completo análisis de las mencionadas trazas. La ausencia de una nomenclatura unificada a la hora de clasificar las huellas de actividad antropica, biótica o abiótica sobre los restos óseos, les ha llevado a un intento de clasificación que permite entender las características intrínsecas de cada una, y la necesidad de estudios experimentales y microscópicos con un carácter más intensivo en este terreno.

La tercera y última parte de este bloque, centraliza sus contenidos en los estudios tafonómicos. En este sentido, los autores desarrollan una breve introducción de un gran valor didáctico y expositivo, que complementan con una exposición de la aplicación de la tafonomía al recurso objeto de estudio: las aves. En este sentido, se tratan cuestiones referidas al origen de las muestras, y los factores bióticos implicados en su aportación y destrucción. Todo ello, complementado con un análisis de la supervivencia diferencial de los restos de aves que se hallan en el registro. Estos factores son de especial importancia para el conocimiento de las modificaciones que los restos de aves pueden sufrir a la hora de ser depositados en el yacimiento arqueológico, y para la correcta determinación de aquellos factores que pueden deteriorar los restos, e incluso dejar marcas y huellas en los restos óseos sin ser de carácter antrópico. Todo ello se complementa con una conclusión respecto a estos contenidos, en la que los autores destacan la necesidad de desarrollar análisis que permitan evaluar los diferentes procesos que han intervenido en la formación de los yacimientos arqueológicos, y las modificaciones que pueden sufrir en tales procesos los productos arqueológicos que integran el registro.

El tercer bloque que estructura de forma general la obra, se titula: *La gestión económica de las aves en la región del Canal Beagle*. En este, se inician los contenidos con una exposición por parte de los autores, de los diferentes yacimientos que han sido analizados e integrados en su proceso de investigación del registro arqueológico; y más concretamente, en el estudio de la categoría de análisis de gestión del recurso aves. Cada uno de los siete yacimientos tratados presentan una importancia excepcional (Túnel VII, Lanashuaia, Túnel II, Shamakush I, Ajej I, Túnel I y Imiwaia I). En este sentido, se exponen los resultados del análisis arqueofaunístico. Respecto a la composición de las muestras, se definen los aspectos de composición taxonómica y específica, las evidencias que se muestran de estrategias de gestión con marcado carácter estacional y la composición anatómica de las muestras que han sido objeto de estudio. En lo que a modificaciones de las superficies óseas respecta, debemos de destacar la especial importancia y significación de los análisis efectuados sobre la fragmentación, modificaciones animales, y modificaciones físico – químicas que pueden ser confundidas como de acción antrópica. El

estudio se complementa con un análisis de la variabilidad de las marcas de carnicería observadas y su correspondiente interpretación en base a la recurrencia de formas en zonas anatómicas concretas, con el objetivo de determinar los patrones de carnicería desarrollados sobre cada una de las especies obtenidas en el registro. De este modo, los autores exponen su visión sobre la existencia de un patrón recurrente o diferencial en la gestión del recurso aves a lo largo de los procesos históricos que afectaron a estas comunidades yámana y la consecuente intensificación en la explotación del recurso ante la eliminación de otra serie de recursos esenciales en su espectro de consumo.

El cuarto bloque de contenidos de la obra, se titula: *El rol de las aves en el sistema cazador, recolector, pescador del extremo sur americano*. Engloba las conclusiones finales obtenidas a partir del análisis arqueoavifaunístico efectuado sobre los mencionados yacimientos que han sido excavados en la zona, junto con los aspectos referentes a la variabilidad en la gestión del recurso aves en la zona. En este sentido, los autores exponen un modelo de gestión del recurso, fundamentándose en la variabilidad que en el aprovechamiento de las distintas especies se ha observado. Resulta especialmente importante, la obtención de una valoración que permite comprender, como estas comunidades entre el 6000 AP y el 100 AP, se vieron obligadas a una intensificación en la explotación y consumo de este recurso, como consecuencia de diversos factores en general, y de la sobreexplotación y matanzas de pinnípedos por parte de las empresas europeas en el siglo XIX en particular. Coyuntura, que mermó su espectro de recursos de consumo. Sin embargo, con ello se nos muestra la capacidad intrínseca de adaptación y flexibilización socioeconómica de estas formaciones sociales hacia el aprovechamiento intensivo de otra gama de recursos que estaban presentes en el medio. Si bien ya habían sido aprovechados y explotados a lo largo de su evolución histórica, en estos momentos se incrementa su gestión con el objetivo de satisfacer las necesidades de consumo alimenticio y utilitario de la sociedad yámana, y salvar eficientemente los obstáculos que generó la alteración de su medio. Un aspecto esencial que tratan los autores en este bloque, son las causas y consecuencias sociales del proceso. Determinante a la hora de comprender de una forma eficiente la situación y los procesos de cambio en la gestión socioeconómica de los recursos del medio por parte de sociedades cazadoras-recolectoras-pescadoras.

El quinto y último bloque de la obra, engloba el conjunto de la bibliografía que ha sido citada y usada en el proceso de investigación y análisis por parte de los autores. En este sentido, podemos afirmar, que este apartado es de especial interés para todo aquel que pretenda un acercamiento o especialización en la materia. Ello, junto a otra serie de elementos, contribuyen a hacer de esta obra un manual esencial, que debe estar en manos de todo arqueólogo/a.

Finalmente, de un modo formal, los contenidos se complementan con un Apéndice general, en el que de forma particular se incluye un apéndice de especies comunes en la Tierra del Fuego, y su estacionalidad contrastada. Un apéndice orientativo y gráfico sobre las

modificaciones de restos óseos en las aves halladas en el yacimiento del Túnel VII. Y tres índices, sobre los contenidos, las figuras y las tablas que se presentan en la obra.

A modo de conclusión, podemos y debemos afirmar, que la presente obra se manifiesta como manual y obra de excepcional importancia científico-metodológica para nuestra disciplina; a la vez que se conforma como un manual de especial valor para aquel que pretenda un sencillo acercamiento o especialización en la materia arqueozoológica. Ni que decir tiene, de la importancia y necesidad, de un fomento y desarrollo de nuevos especialistas en el análisis de esta gama de categorías de análisis del registro arqueológico. Por todo ello, esta obra debe de ser leída y conocida por todos los investigadores y futuros arqueólogos/as. En el caso de los primeros, para romper de una vez, con la tendencia tradicional que sesga y mutila los conocimientos y articulación del verdadero proceso histórico de las comunidades cazadoras-recolectoras y pescadoras de nuestra prehistoria; tendencia que desecha incalculables cantidades de información a partir de una deficiente gestión de los productos que se integran en el registro arqueológico. Para los segundos, como ejemplo y referencia, de la línea metodológica que se ha de seguir para lograr la correcta consecución de nuestro objetivo profesional. Porque como dicen los autores en su obra: *“La ausencia de evidencia no implica la evidencia de ausencia”*. Una obra, sencillamente asequible, gráfica, didáctica, necesaria y ejemplarizante para todos los investigadores. En una sola palabra, excepcional.

Manuela Pérez Rodríguez

Área de Prehistoria. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz. Avda. Gómez Ulla, s.n. 11003. Cádiz. Correo electrónico: manuela.perez@uca.es

RISCH, Roberto, 2002: *Recursos naturales, medios de producción y explotación social. Un análisis económico de la industria lítica de Fuente Álamo (Almería), 2250-1400 antes de nuestra era.* Iberia Archaeologica. Band 3. Deutsches Archäologisches Institut. Madrid.



Pocos yacimientos del sur peninsular han dado tanta información como Fuente Álamo. Se puede decir que, después de varias monografías, es uno de los yacimientos más y mejor estudiados de Andalucía.

La obra que nos ocupa se centra en su análisis de la industria lítica. Pero como su propio título indica hace un análisis económico de estos productos. Y es que desde los inicios de la obra, ya en la introducción, el autor pone de manifiesto su preocupación por la formulación de una teoría económica en arqueología que “permita reconocer la importancia y el potencial informativo de los medios de producción para abordar el tema de la organización

social de la producción” (pp. 2).

Precisamente a esto dedica el capítulo 1 de su obra titulado *Hacia una teoría económica en Arqueología*. Desde la perspectiva de la teoría de las prácticas sociales elaboradas en su momento por el grupo de investigación de la Universidad Autónoma de Barcelona, al que pertenece, elabora esta teoría económica, en la que se preocupa fundamentalmente por la producción de plusvalía y en la exposición de una teoría del valor para la arqueología (algo ya clave desde el esquema de la economía política materialista), que se hace ya necesaria veinte años después de la conceptualización de una teoría del producto.

Esta primera formulación teórica engarza perfectamente con una preocupación que el autor expone en la introducción de su obra, “las condiciones materiales que permitieron establecer en una comunidad prehistórica del sudeste de la Península Ibérica un nivel de explotación y desigualdad desconocidos hasta aquel momento en toda Europa occidental” (p. 1). La formulación de un concepto como plusvalía, que no es habitual en la arqueología social cuando se han estudiado las primeras sociedades clasistas, en vez de otros conceptos como excedente, abre la posibilidad de un interesante debate entre aquellos que hemos tratado alguna

vez el problema del origen del Estado en la prehistoria Andaluza, una de las preocupaciones más extendidas en la arqueología social andaluza. La definición de conceptos precisos es fundamental en el sentido de aclarar problemas históricos que, para quienes estamos en la órbita del materialismo, consideramos fundamentales en la explicación del presente.

Desde estas premisas expone su método de análisis de la industria lítica de este yacimiento, con un especial énfasis en los instrumentos de molienda, que habitualmente pasan desapercibidos en muchos análisis de industria lítica que se decantan siempre por los instrumentos tallados o pulimentados. Y aquí debemos estar de acuerdo con el autor cuando considera que ha sido el sesgo androcéntrico de los autores los que han puesto más interés en el estudio de unos determinados instrumentos propios de las actividades que se consideran masculinas, obviándose otros que servían para realizar actividades básicas para la vida cotidiana de las sociedades prehistóricas.

Propone, pues, un método de análisis que engloba tres ámbitos: el análisis morfométrico y morfotécnico de los artefactos; el análisis petrológico con la valoración geológica de las materias primas y su comportamiento material; y el estudio funcional que se apoya en la experimentación.

De esta forma, en el siguiente capítulo aborda la explotación de los recursos naturales en el entorno de Fuente Álamo, en el sentido materialista de tratar las condiciones naturales para la producción con las que contaban las sociedades: “Para analizar la relación entre explotación natural y organización social resulta imprescindible conocer las condiciones medioambientales en que se reproducen las comunidades humanas” (p. 55). De esta forma, concluye el capítulo con las estrategias de explotación de los recursos geológicos, que fueron selectivas y centradas en los recursos disponibles en el territorio inmediato del valle del Almanzora.

El capítulo cuarto lo dedica a *La producción y el mantenimiento de los artefactos líticos*. En el que intenta abordar dos aspectos claves de la producción de los artefactos líticos: su valor de producción y la evolución diacrónica (III y II milenios a.n.e.).

En el capítulo quinto aborda *La función y el uso de los artefactos líticos*, aspecto hoy fundamental e indispensable para el estudio de los instrumentos de trabajo. Este capítulo ha sido realizado con la colaboración de J. F. Gibaja que ha analizado el material lítico tallado.

Asimismo, el estudio funcional tiene el complemento, también indispensable, de un programa de experimentación que acomete la obtención de las materias primas, la fabricación de los artefactos y la molienda de cereal. Esto ha ayudado en la interpretación funcional de los instrumentos de molienda, y supone un modelo a tener en cuenta en futuros trabajos sobre este tipo de instrumental.

Así, llega a abordar *La dinámica de la producción en el asentamiento de Fuente Álamo*. Dedicar el capítulo “al problema de la especialización o ‘exclusividad’ de los espacios productivos y a establecer el volumen de producción de las distintas fases del asentamiento

prehistórico de Fuente Álamo” (p. 178).

Sin duda, y aunque queden temas por tratar en el estudio de este yacimiento, la información aportada por las diferentes campañas de excavación ha facilitado la labor del autor que ha sabido gestionarla para tocar temas como la compartimentación de los espacios productivos. Esto le lleva a abordar el desarrollo de las fuerzas productivas.

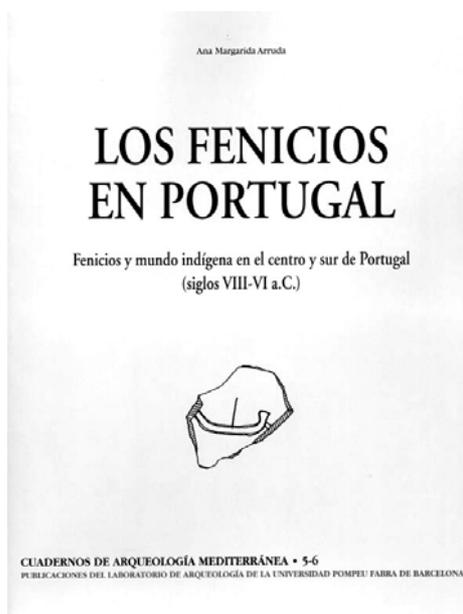
Tras estos capítulos, concluye con una aproximación a los sistemas de producción del III y II milenio a.n.e. y el papel jugado por el yacimiento en los mismos. Trata el desarrollo económico y social del estado argárico así como su emergencia y disolución.

Y estos planteamientos, con los que se puede estar más o menos de acuerdo, nos dejan un amplio debate en el que será clave la publicación de excavaciones antiguas del sudeste, para un mejor conocimiento, no sólo de esta zona, sino de lo que aconteció en el III y II milenio en todo el ámbito atlántico-mediterráneo andaluz.

Juan Carlos Domínguez Pérez

P.A.I. HUM-440. C/ Cardenal Zapata, nº 5-3º. 11004. Cádiz. Correo electrónico: jcarlosp2004@yahoo.es

ARRUDA, Ana Margarida, 2002: *Los Fenicios en Portugal. Fenicios y mundo indígena en el centro y sur de Portugal (siglos VIII-VI a.C.)*. Cuadernos de Arqueología Mediterránea 5-6. (1999-2000). Publicaciones del Laboratorio de Arqueología de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Barcelona.



La Profesora Arruda ha sabido con este libro derribar uno de los grandes mitos de la historiografía clásica y moderna sobre la consideración de Gadir como fundación extrema occidental demostrando la existencia de una compleja red de fundaciones y establecimientos coloniales en centros indígenas a lo largo de la costa portuguesa que demuestran claramente la existencia de un mundo fenicio abiertamente atlántico, al oeste de la primera fundación colonial occidental.

La obra está planteada a partir de un estudio preliminar, primero general y luego en cada marco geográfico específico, de las condiciones físicas supuestamente determinantes de la evolución histórica de los establecimientos fenicios de la costa meridional y central de Portugal, aspecto éste que introduce el primer elemento de polémica al texto: ¿se presume con ello de una perspectiva adaptativa al medio? Mucho nos tenemos que el establecimiento de una unidad de estudio básica bajo la conceptualización geográfica de “Portugal Mediterráneo” evoque en el fondo condiciones historiográficas que iremos tratando y que determinan desde el principio el discurso analítico histórico del espacio tratado estableciendo una frontera inexistente (el curso fluvial del Mondego) con “el otro Portugal”, ya claramente Atlántico. En cualquier caso, una posibilidad en este sentido más “histórica” habría sido proponer una lectura alternativa de los yacimientos sobre la verdadera línea de costa original en la Edad del Hierro, a sabiendas de que la Geoarqueología es una de las disciplinas que más está aportando a la definición global del proceso de selección y asentamiento colonial en los espacios naturales o ligeramente antropizados, tal y como se viene observando en los últimos años en estudios emprendidos, dentro y fuera de nuestra región, en las costas mediterráneas (como el *Proyecto Costa*) y atlánticas (*Proyecto Antípolis*), y en

entornos marítimos, fluviales y estuarinos (Arteaga y Hoffmann, 1999; Arteaga, Kölling, Kölling et al., 2001; Arteaga, Ramos y Roos, 2003)

El área de estudio.

Resulta, por otra parte, en nuestra opinión, muy significativo el hecho de que la elección de los distintos espacios de estudio por parte de la autora (el Algarve y los estuarios del Sado, Tajo y Mondego), en un intento por establecer una unidad de estudio basada en estos criterios geográficos muy tradicionales (y permanentemente útiles) en los investigadores formados básicamente en la Escuela de Annales, ha condicionado profundamente el resultado final del estudio. Y ello debido a que, en este resultado, se presume implícitamente de estar analizando el fenómeno colonizador fenicio en Portugal y sólo se está haciendo de los espacios dados.

No está al margen de este hecho el deseo de la autora de dar, como decimos, unidad y coherencia metodológica a sus distintas áreas de estudio, lo que la aleja, a nuestro entender, de la verdadera relación que se establece entre los espacios estudiados y, en general, entre todo el fenómeno colonial fenicio extremo occidental: sus condiciones económicas determinantes de todo el proceso histórico, aspecto que la autora conoce y del que intencionadamente se aleja:

“(...) Reconozco el hecho de que la división sistémica que ‘los modos de producción’ marxista impusieron también al pasado más remoto encorsetan, de algún modo, la realidad en un conjunto rígido de reglas en las que la estructura económica ostenta un peso en la realidad social, a mi entender, excesivamente exagerado. No será necesario volver a los Annales y a recordar a Braudel para excluir del economicismo del materialismo histórico el papel determinante que se le atribuyó...” (Arruda, 2002: 14).

El período cronológico.

No menos significativa nos resulta la delimitación cronológica al período comprendido entre los siglos VIII-VI a.C., y su continuación. En un momento de la historiografía en el que se está reescribiendo la historia del Bronce Atlántico (Mederos, 1996 y 1997; Hidalgo y De la Peña, 2000; Perea, 2005), especialmente la de su etapa final, y en el que se están revisando seriamente las cronologías atribuidas a los primeros momentos coloniales (Arteaga y Ross, 2003), sin perjuicio de explicar bajo argumentaciones mucho más acordes con los propios desarrollos históricos autóctonos los parámetros antaño difusionistas del supuesto *precolonialismo* (Ruiz-Gálvez, 2000), ahora ya entendidos como primeros viajes de colectivos sirio-palestino-chipriotas, habría sido muy interesante recoger estos planteamientos de la historiografía más actual y plantearlos con todas sus consecuencias en los primeros momentos fundacionales de las asentamientos portugueses. Por otro lado, no es menos cierto que acometer este reto con profundidad habría alterado el foco temático de la investigación y probablemente habría desplazado su interés hacia estos problemas que en el estado actual de las investigaciones

está aún tremendamente abierto.

En cambio, como la autora sostiene, para el período correspondiente a los últimos siglos del primer milenio y a la “Segunda Edad del Hierro” sí que contamos ya con estudios muy significativos a los que, con todo lujo de detalles y con un aparato ilustrativo impresionante, se puede acceder a través de este libro que, además realiza una lectura en muchas partes compleja e intensa que permite al lector de manera resumida, acceder a los principales nudos conceptuales de cada yacimiento, a su particular problemática y sus posibilidades de revisión inmediatas, aspectos todos ellos a los que la autora no rehúsa enfrentarse.

En este sentido otro de los logros de la autora consiste en dar forma a propuestas parciales anteriores para estructurar la idea de la continuidad existente entre el foco inmediato a Gadir y el Algarve portugués estableciendo de una vez a nivel de cultura material la evidente (aunque repetidas veces negada) unidad histórica entre ambos territorios vecinos tantas veces rechazada a partir de las fuentes clásicas (que establecen la frontera del Guadiana) como propugnadas de manera feaciente por la evidencia formal de los materiales y los planteamientos territoriales analizados.

Es de lamentar en este ámbito, la autodeterminación de la autora a no aceptar la presencia fenicia occidental al norte del Mondego negando evidencias que hace años que se vienen presentando (Suárez y Fariña, 1990; Hidalgo y De la Peña, 2000) y que más recientemente, como fenómeno histórico global, nosotros mismos hemos presentado en el VI Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos (Domínguez Pérez, 2005b), organizados por la misma Profesora Arruda. Los materiales presentados son un argumento idóneo para establecer un debate (necesario y recomendable) sobre el problema de las fronteras en el mundo fenicio abandonando concepciones de *Finis-terrae* historiográficas que están condenados a sucumbir ante el empuje de los nuevos descubrimientos y el derribo de viejos estereotipos canónicos lastrados una vez más en el difusionismo clásico. La experiencia nos viene aconsejando no determinar los límites de nuestro conocimiento por la política investigadora, los logros alcanzados y cuanto de esto se llegue a publicarlo. No es la primera vez que vestimos las carencias de nuestros modelos de estudio de argumentos históricos recreados.

Al margen de esto, en la obra no se acometen otros esfuerzos interpretativos como resultaría, por ejemplo en este caso, cómo se ordena este territorio con el fundacional gaditano, qué tipo de vinculación se establece con el Templo de Melqart, cómo se articula la existencia del Templo de Tavira (Ga. Pereira Maia y Fraga da Silva, 2004), o los de Cabo San Vicente y Sagres (Varela 2001: 102-107) ¿nos indican estos hechos fundacionales “de segunda ola” una reproducción tácita del modelo de establecimiento original gaditano? ¿Quiénes son los encargados de esta reproducción colonial y qué relaciones mantienen con las elites indígenas? Son muchas preguntas esenciales a las que no se obtienen respuestas porque, en el fondo, estamos aún lejos de contar con argumentos serios en estos campos. Sin embargo, la

presentación de algunas propuestas interpretativas, aun siendo excluyentes, habrían contribuido a una lectura más social de los registros materiales presentados.

El modelo colonial.

Tal vez sea éste el aspecto más controvertido de la obra a nuestro entender porque en él se señalan claramente los condicionamientos teóricos de los que parte el análisis histórico del mundo fenicio colonial que realiza. Precisamente porque la autora pretende “superar los excesos deterministas” (economicistas) del materialismo histórico, se entiende poco que caiga en otros excesos conceptualistas en la línea de cuantitativismo más prosaico. Dice utilizar el término “colonialismo” *“referido a la presencia de un grupo humano extraño a la región, con origen lejano, que mantiene relaciones económicas y sociales asimétricas y desiguales con las comunidades nativas de la región colonizada”*. Dejando al margen la más o menos peregrina cuestión del origen lejano (no entendemos por qué no se puede dar una situación colonial entre vecinos salvo que de manera implícita volvamos al *locus* común *ex Oriente lux*), el modelo de las relaciones asimétricas parte de un análisis huérfano de la realidad histórica local. Para sostenerlo hay que demostrar primero que el nivel alcanzado en las sociedades autóctonas es manifiestamente inferior al colonial y, además, que los colonizadores sean portadores de un modelo impositivo, algo que tampoco está tan claro porque, como defendemos en nuestro artículo de esta misma edición de R.A.M.P.A.S., existen claros precedentes de relaciones coloniales próximo-orientales sin estructuras de superioridad política, establecidas desde el acuerdo y el concepto de un beneficio común específico diferencial. Finalmente no estaría de más explicar, de acuerdo con los niveles de exigencia que justamente se requieren a las tesis autoctonistas, de qué manera imponen los fenicios colonizadores su supuesta superioridad.

Por otro lado, más adelante matiza que *“esta desigualdad y esta asimetría se verifican porque los sistemas sociales de origen de las respectivas comunidades y su desarrollo tecnológico son radicalmente diversos”* (Arruda, 2002: 17) y, aunque, parece partir de la superación actual de la visión del colonizador dominante en los siglos XIX y XX, explícitamente afirma que *“también en los colonialismos antiguos existe, de hecho, una verdadera subordinación del colonizado al colonizador, y que éstos procuran explotar económicamente los recursos de aquellos”*, para defender más tarde que desde su perspectiva *“existe una verdadera interacción entre las élites de ambos, lo que contribuye a que se pueda hablar de ‘hibridación’”* (Arruda, 2002: 17).

Es evidente a nuestro entender que esta visión mestiza resulta heredera involuntaria tanto de postulados historiográficos neocolonialistas como de vigentes redefiniciones difusionistas que pretenden ilustrar bajo paralelos culturales orientales la antigüedad de las diferencias “naturales” entre estados y, con ellas, la necesidad filosófica e histórica de una estructura desigual y asimétrica, así como la conveniencia final del hecho colonizador, visto de

espaldas a la explotación social de los más explotados. Es lo menos que nos puede pasar si hacemos Historia de la historia de los privilegiados y además caracterizamos los modos de vida autóctonos a partir de los fondos de cabañas rurales pertenecientes a los trabajadores directos del campo.

En el fondo, una vez más, se percibe el problema de la historiografía contemporánea para visualizar la abstracción del estado en sociedades tradicionalmente consideradas “prehistóricas”, a las que se presume un escaso desarrollo institucional y un limitado arraigo de las diferencias sociales. De ahí que sean necesarios estos modelos políticos civilizados, lejanos, que llegan cargados de futuro para dar el empujón final a las poco desarrolladas sociedades indígenas, que no tienen más papel que recibir (positivamente) desde su élite (no consumada) el nuevo modelo para consolidar su distancia social, espacio económico asimétrico en el que se reproducen las condiciones de la aculturación, recalificada, en virtud de las formas posmodernas y de manera poco consecuente con la superioridad oriental, como hibridación.

Bibliografía.

- ARTEAGA, O. y HOFFMANN, G., 1999: “Dialéctica del proceso natural y sociohistórico en las costas mediterráneas de Andalucía”. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* II, pp. 13-121.
- ARTEAGA, O., KÖLLING, A., KÖLLING, M., ROOS, A.M., SCHULZ, H. y SCHULZ, H. D., 2001: “El puerto de Gadir. Investigación geoarqueológica en el casco antiguo de Cádiz”. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* IV, pp. 345-416.
- ARTEAGA, O., RAMOS, J. y ROOS, A. M., 2003: “Crónica de los XIX Encuentros de Historia y Arqueología: *Geoarqueología e Historia de la Bahía de Cádiz. Proyecto Antipolis*. San Fernando (Cádiz), 26-28 de noviembre de 2003”. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 6, pp. 373-387.
- ARTEAGA, O. y ROOS, A. M., 2003: “La investigación protohistórica en Tarsis”. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 6, pp. 137-222.
- DOMÍNGUEZ PÉREZ, J.C., 2005a: “*Gallaecia Poena*. Avance para una definición no esencialista del Hierro Final noroccidental”. *Gallaecia* 24, pp. 35-60.
- DOMÍNGUEZ PÉREZ, J.C., en prensa: “Nuevas dimensiones (históricas e historiográficas) del fenómeno púnico-gaditano”. Comunicación presentada al *VI Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Lisboa, 25 de Septiembre al 1 de Octubre, 2005).
- DOMÍNGUEZ PÉREZ, J.C., en prensa: “La ruta púnica hacia el Extremo Occidente Noratlántico”. *Gallaecia* 25.
- GARCÍA PEREIRA MAIA, M. y FRAGA DA SILVA, L., 2004: “O culto de Baal en Tavira”. En FERNÁNDEZ JURADO, J., GARCÍA SANZ, C. y RUFETE TOMICO, P.,

- Coords.: *Actas del III Congreso Español del Antiguo Oriente Próximo* (Huelva, del 30 de Septiembre al 3 de Octubre de 2003). *Huelva Arqueológica* 20, pp. 171-194. Diputación Provincial de Huelva.
- HIDALGO CUÑARRO, J.M. y DE LA PEÑA SANTOS, A., 2000: “Los contactos entre el área galaica y el Mediterráneo durante la Prehistoria Reciente”. En *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Cádiz, 2 al 6 de Octubre de 1995), pp. 807-813. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz.
- MEDEROS MARTÍN, A., 1996: “La conexión levantino-chipriota. Indicios de comercio atlántico con el Mediterráneo oriental durante el Bronce Final (1150-950 AC)”. *Trabajos de Prehistoria* 53, nº 2, pp. 95-115.
- MEDEROS MARTÍN, A., 1997: “Cambio de rumbo. Interacción comercial entre el Bronce Final atlántico ibérico y el Micénico en el Mediterráneo Central (1425-1050 A.C.)”. *Trabajos de Prehistoria* 54, nº 2, pp. 113-134.
- PEREA, A., 2005: “Ámbitos tecnológicos en la transición Bronce Final-Hierro: Atlántico versus Mediterráneo”. En PUCHE RIART, O. y AYARZAGÜENA SANZ, M., Eds.: *Minería y Metalurgia históricas en el sudoeste europeo*. Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero – Sociedad Española de Historia de la Arqueología, pp. 89-97. Madrid.
- RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M., 2000: “La precolonización revisada: de los modelos del siglo XIX al concepto de interacción”. En FERNÁNDEZ URIEL, P., GONZÁLEZ WAGNER, C. y LÓPEZ PARDO, F., Eds.: *Intercambio y comercio preclásico en el Mediterráneo*, pp. 9-25. Centro de Estudios Fenicios y Púnicos. Madrid.
- SENNA-MARTINEZ, J.C. de, 2000: “O problema dos primeiros ferros peninsulares em contextos do Bronza Final da orla atlántica: os dados do ‘Outeiro dos Castelos de Beijós’ (Carregal do Sal)”. *Trabalhos de Arqueologia de EAM* 6, pp. 43-60.
- SUÁREZ OTERO, J. y FARIÑA BUSTO, F., 1990: “A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra), definición e interpretación de un yacimiento castreño atípico. Apuntes para un estudio de los intercambios protohistóricos en la costa atlántica peninsular”. *Madrider Mitteilungen* 31, pp. 309-337.
- VARELA GOMES, M., 2001: “Divinidades e santuários púnicos, ou de influência púnica, no sul de Portugal”. *Os púnicos no Extremo Ocidente*. Actas do Colóquio Internacional (Lisboa, 27 e 28 de Outubro de 2000), pp. 99-140. Universidade Aberta. Lisboa.

Luis Iglesias García

Arqueólogo.

MARTÍNEZ ENAMORADO, V., 2003: *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas*. Colección “Monografías” N° 22. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga.



El Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga, en su colección de Monografías, ha tenido el enorme acierto de publicar la mayor parte de los resultados de la Tesis Doctoral de Virgilio Martínez Enamorado, que aquí reseñamos. Indicar, antes de comenzar, que las citas a otros autores se han recogido a lo largo del texto, por lo que no se hace referencia a su publicación original.

Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X) debería actuar como revulsivo, como elemento fundamental al que recurrir en los debates del medievalismo, en general, y de la Arqueología medieval en particular. El autor plantea serios retos en multitud de aspectos y cuestiones elementales que se encuentran en la palestra del debate más actual. La acotación del análisis, que sobrepasa los límites impuestos, se refiere a la actual provincia de Málaga (incluidos en las coras de *Rayya* y *Takurunna*), mientras el arco temporal se establece entre los siglos VIII y X.

La envidiable formación del autor le permite realizar, con gran soltura, un recorrido de lo general a lo particular y de lo particular a lo general utilizando “aspectos históricos, arqueológicos, onomásticos, toponímicos...” como se encarga de señalar su directora de Tesis en la Presentación de la Obra. El conocimiento de la lengua árabe le facilita un manejo de los textos y una profundidad en el análisis toponímico que parece fuera de toda duda, por excepcional, y que no es, ni mucho menos, inocente.

En nuestra opinión se trata de un libro revelador en muchos sentidos ya que su amplio manejo bibliográfico permite poner al día toda una serie de problemas que será necesario contestar en los próximos años.

El planteamiento se efectúa desde un posicionamiento teórico en el materialismo histórico que queda explicitado ya en la **Introducción** de la obra, en la crítica al concepto de “transición”, sobre el que se volverá luego, frente a la elaboración teórica “formación de al-Andalus”, “entendida esta como un proceso histórico...en un proceso dialéctico que introduce el elemento de transformación social (pág. 16).

En esta formación de al-Andalus debe tenerse en cuenta, según el autor, la formación de una sociedad de linajes en las zonas berberizadas y la configuración del edificio político de al-Andalus como “construcción desde el poder”, amén del olvidado y cuestionado “mundo indígena” cuyo perfil y participación en el proceso habrá también que definir, a nuestro juicio.

El libro se estructura en ocho capítulos, de los cuales los I y II se refieren a la fijación territorial del análisis, sus características primigenias y su transformación antrópica en época andalusí. El Capítulo III pasa revista a las aportaciones realizadas desde la Arqueología, planteándose el que consideramos punto medular de la problemática: la definición de sociedad tributaria. Los Capítulos IV y V se refieren a cuestiones generales que ponen sobre el tapete problemas de gran calado como la terminología castral y la creación de circunscripciones administrativas como reflejo de la penetración de la fiscalidad estatal. En los Capítulos VI, VII y VIII se analiza el caso concreto de las coras elegidas como marco de análisis desde varios puntos de vista, desde su formación y el establecimiento de sus límites, pasando por un ensayo de su geografía tribal y finalizando con el poblamiento en la región malagueña, el proceso de fortificación y su relación con el “distrito campesino”, uno de los puntos nodales de su formulación teórica, frente al concepto de “distrito castral”.

Son varias las cuestiones fundamentales que acaban trascendiendo toda la obra; algunos de estos problemas se discuten en capítulos o partes de capítulos concretos mientras que, otros, se entrelazan en el devenir del discurso. Algunas de estas cuestiones convergen en afirmaciones como “negar la posibilidad de la generación de una agricultura irrigada no parece entrar en la lógica de los hechos, toda vez que parece haber sido el regadío la estrategia prioritaria de un buen número de comunidades campesinas, existiendo la posibilidad de que, aún siendo sistemas tecnológicos importados, comunidades indígenas lo aceptaran como método de aprovechamiento de esas zonas de montañas medias, donde, recordémoslo, no siempre hay hushun rigiendo el territorio con la absoluta jerarquía espacial que se presupone” (pág. 619). En esta afirmación entran en juego las distintas comunidades que participan en el proceso de formación de al-Andalus, la aplicación del hidraulismo, el problema de la tipología y funcionalidad castral y el propio concepto de distrito castral.

El problema fundamental, al menos el que consideramos que puede servir de arranque, es el de **la teorización de la sociedad de al-Andalus como sociedad tributaria o tributario-segmentaria**, que es tratado especialmente en el Capítulo III pero que constituye el núcleo duro

del posicionamiento teórico a partir del cual se vertebra todo el esqueleto argumental ya que el resto de las cuestiones derivan o dependen de ese posicionamiento en el que “la ubicación de esta disciplina (la Arqueología) se tendrá que hacer dentro del discurso histórico de la explicación de las sociedades...la inserción de la sociedad islamo-andalusí en el conjunto de las sociedades precapitalistas ha supuesto un salto de gran calado intelectual” (pág. 202), incluyendo al-Andalus en un contexto de mayor envergadura, la formación tributaria-mercantil del mundo árabe tal y como señalan, entre otros, Pastor, Barceló o el propio Samir Amin.

Se considera, pues, a la sociedad islamo-andalusí como integrante de la “formación social tributaria” en la que, a diferencia del sistema feudal donde el señor posee la propiedad del suelo, en palabras de Amin y Guichard, actúan el Estado y las comunidades campesinas y urbanas, en una relación basada en el impuesto o tributo, en íntima relación con lo que sucede en el Magreb y frente a las sociedades cristianas peninsulares. Se niega, pues, la existencia de estructuras feudales en al-Andalus.

Para esta línea interpretativa es imprescindible un análisis del mundo rural, del trabajo campesino, para dilucidar, siguiendo a Barceló, la condición tributaria mediante la realización de estudios que integren los procesos de trabajo campesinos y la captura del excedente por parte del Estado y la ciudad. El poblamiento rural estaría basado en la existencia de los llamados distritos castrales y en la relación *huşun-qura* que muestra un modelo de sociedad de tipo segmentario muy distinta a la sociedad feudal. Este es el núcleo de la elaboración teórica de Guichard.

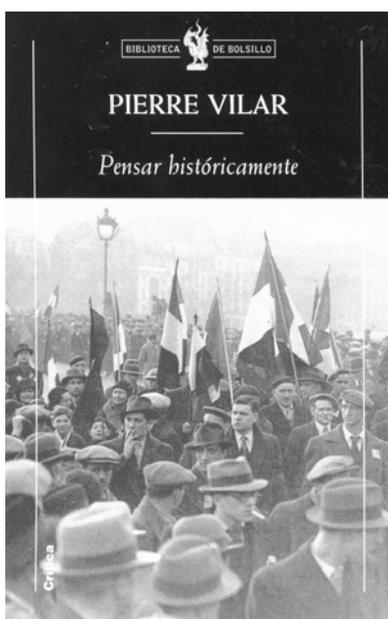
Esta cuestión enlaza con la existencia de asentamientos clánicos, con la intensa tribalización y berberización de al-Andalus que tiene en el espacio una plasmación perfectamente reconocible: el distrito castral, cuya definición constituye otro de los problemas básicos ya que el modelo no parece cumplirse en muchos casos y no existen, como ha señalado Barceló, claros patrones de asentamiento que puedan relacionarse con distintas formas de organización de los espacios domésticos y de trabajo ya que el espacio rural se muestra mucho más complejo. Es aquí donde Martínez Enamorado introduce un elemento de resolución de indudable valor ya que “en los distritos campesinos lo prescindible es *hişn* y lo imprescindible los campesinos” (pág. 214).

Al esquema tributario se han realizado numerosas contribuciones como las de Azuar o el propio Ación, siendo cuestionada por un sector de la historiografía que observa la existencia de rasgos feudalizantes en la sociedad de al-Andalus (para su discusión remitimos al libro reseñado y a la bibliografía relacionada).

Ignacio Rivas López.

Historiador. Universidad de Cádiz.

VILAR, Pierre, 2004: *Pensar históricamente*. Crítica, Colección Biblioteca de Bolsillo, 100. Barcelona. Edición preparada y anotada por Rosa Congost.



El presente libro pretende mostrar el modo en que se desarrolló la forma de percibir y, a su vez, de comprender y analizar la Historia en la mente de su autor, el historiador francés Pierre Vilar (1906-2003), a través de sus vivencias desde la niñez hasta el término de la Segunda Guerra Mundial.

El individuo, inserto en su realidad cotidiana, pocas veces se detiene a analizar esos fenómenos generales que le afectan a él y todos aquellos que son, del mismo modo, hijos de su tiempo, y que van a determinar la evolución del momento presente dentro del caos informe del tiempo futuro, orientando los sucesos venideros en una u otra dirección.

Es esta, pues, la labor del historiador y del sociólogo: interpretar y analizar esos fenómenos de cara a una mejor comprensión ya no sólo de las sociedades pretéritas, sino también de su propio tiempo, nunca mejor expresado esto que en el momento presente, en que las diferentes identidades nacionales europeas se embarcan en un proceso de reafirmación de su intención de crear una entidad supranacional que englobe los intereses y necesidades de “todas” ellas.

Partiendo de estas premisas, desde un posicionamiento teórico claramente determinado por parte del autor, el Materialismo Histórico, se plantea la estructuración de la presente obra en dos partes claramente diferenciadas.

La primera de ellas, titulada “Lo Común y lo Sagrado”, corresponde con el que habría de ser el primer capítulo de un libro que quedaría finalmente interrumpido en su elaboración por motivos editoriales, en el que Vilar pretendía reflexionar sobre el problema de los fenómenos generales de identificación y pertenencia en una Europa que comenzaba a fraguar una unificación supranacional.

Aquí el autor plantea una serie de reflexiones en torno a lo complicado que resulta, de cara a una mejor comprensión de las sociedades tanto pretéritas como presentes, la clara diferenciación dentro de estos fenómenos inconscientes de identificación y pertenencia, entre las estructuras internas propias de estas sociedades (lo común) y los vínculos de solidaridad entre

individuos que pueden observarse en el espacio (lo sagrado) en función de la evolución de los diferentes aspectos que estructuran y definen dichas sociedades humanas.

En la segunda parte de la obra, titulada “Historia e Identidad. Una experiencia”, el autor profundiza en torno a las reflexiones planteadas en la primera parte de la obra a través de su propia experiencia vital y la formación de su forma de entender y analizar la historia en función de estos sucesos.

Aquí Pierre Vilar, partiendo de sus propios recuerdos, que graba en casete debido a los avanzados problemas de visión que sufría por entonces (1994) y que le impedían ya poner por escrito éstos (y que envía a Rosa Congost, encargada de la edición del presente libro), Vilar va mostrando la forma en que dichos fenómenos resultaban perceptibles en su juventud, coincidente con el período que abarca los tres primeros decenios del pasado siglo XX, de gran intensidad: I Guerra Mundial, Revolución Soviética, Guerra Civil Española y II Guerra Mundial.

Vilar estructura sus recuerdos en cinco apartados/capítulos ordenados sincrónicamente, haciendo ver no sólo como percibía él mismo los fenómenos que se iban produciendo en el entorno francés, europeo y mundial en última instancia, sino también la sociedad francesa de su tiempo. Y, a su vez, mostrando esos pequeños gestos que hacían visibles dichas tendencias generales en torno a las pertenencias e identidades, de forma más o menos inconsciente.

Así, el autor nos muestra cómo sentimientos de afinidad o de pura y simple repulsa superaban los límites, no siempre claramente identificados, de ideologías, clases sociales, credos o nacionalidades; hecho que, salvando las distancias temporales, podemos observar hoy en día en nuestro propio país, cuando el voto favorable o negativo para un proyecto común fluctúa de forma errática por encima de estos mismos parámetros.

En definitiva, la obra nos transmite multitud de ideas a través de las vivencias de uno de los mayores historiadores del pasado siglo, sumamente difíciles de definir en una reseña, mas sin duda de suma utilidad de cara a los jóvenes investigadores que comienzan su andadura en la Historia como ayuda para definir su propia forma de definir su propia concepción y capacidad de análisis de las sociedades pasadas y presentes.

Una obra de buena estructuración y fácil lectura que aborda, desde un posicionamiento crítico, el difícil tema de la comprensión de una sociedad y su evolución, claro exponente de los logros y avances para nuestra ciencia por parte de aquellos historiadores franceses de la época de Vilar, tales como Marc Bloch, Fernand Braudel o Lucien Febvre, cuya labor tanto hizo por el desarrollo de nuestra disciplina.